



CUADERNOS de NUMISMATICA Y CIENCIAS HISTORICAS

Registro Prop. Int. 50.606 - ISSN 0225-7687

Director:
Lic. ARNALDO J. CUNNETTI-FERRANDO

Secretaría:
Av. SAN JUAN 2680 - Cap. Fed.

TOMO XIX • BUENOS AIRES, DICIEMBRE 1992 • Nº 85

UN TALLADOR DISLEXICO EN POTOSI

A. TORREY McLEAN *

Durante el período 1619-1622, un oficial de la ceca de Potosí sufrió aparentemente de dislexia, una incapacidad para leer apropiadamente que a menudo desemboca en una reversión de los diseños y la escritura¹. Esta teoría, se basa en el hecho de que algunas monedas acuñadas en Potosí durante ese breve período, exhiben anormalidades características que son inusuales en la cruda acuñación de macuquinas coloniales de lo que era entonces el Virreinato del Perú.

El primer indicio que tuve de estas extrañas series de piezas fue en 1986, cuando Louis D. Hudson, un amigo especialista en monedas latinoamericanas, me mostró un muy interesante conjunto de cinco macuquinas de Potosí. Dos de ellas tenían la P (de Perú) más cerrada, diferente a la inicial corriente de la ceca, semejando más una letra *pi* que la común y normal P latina, mientras las otras tres mostraban esta marca de ceca invertida.

* Este trabajo fue publicado originariamente en *The Numismatist*, órgano oficial de la American Numismatic Association, 818 North Cascade Avenue, Colorado Spring (EE.UU.) y se reproduce por cortesía de la mencionada institución en ampliación y traducción especial para *Cuadernos de Numismática*.

¹ *Alexia*: condición causada por una lesión neurológica. Produce síntomas similares pero es mucho menos común que la dislexia.

Por esa época, ninguno de nosotros pudo explicar el por qué de esas extrañas variaciones de la letra P, usada repetidamente y en diferentes valores.



Marca de ceca P doble semejando una pi griega

Poco tiempo después, obtuve un 8 reales de Potosí datado en 1622 que exhibía en el anverso una buena parte del escudo de los Habsburgos invertida. Al tiempo, deseché esta anomalía atribuyéndola a la falta de cuidado típica de este período, sin darme cuenta que podría estar relacionada con las inusuales marcas de ceca mencionadas.

Al examinar las obras clásicas de referencia, localicé suficientes ejemplos de variantes similares en los diseños para concluir que un número significativo de estas macuquinas anómalas debieron ser acuñadas en Potosí durante ese período. Sin embargo, no consideré que estas monedas fueran algo más que productos de inhábiles talladores que inadvertidamente invirtieron imágenes por una incorrecta copia de cuños anteriores.

Al parecer, la primera persona en considerar la dislexia como una posible causa de estas variaciones de cuño, fue Leah L. Miguel, que fuera curador de los preciosos tesoros de Treasure Salvors Inc. Durante los años 1977-80, Miguel examinó miles de macuquinas de Potosí encontradas en las primeras etapas del rescate del Atocha y del Santa Margarita, que naufragaran juntos en 1622. Miguel notó la inusual inversión de los diseños en muchas de estas monedas y concluyó que la dislexia podía virtualmente explicar cada una de estas extrañas variaciones².

En 1987, Hudson conoció esta teoría de Miguel y la discutió conmigo. Consecuentemente, Hudson y yo, examinamos nuevas

² Miguel estaba familiarizado con los síntomas de dislexia porque su hijo disléxico escribía frecuentemente cartas y números al revés.

macuquinas anómalas del período 1619-1622 y concluimos que la teoría de Miguel era por lejos, la más coherente explicación de las peculiares variaciones de cuños de este breve período. Cuando otras monedas “disléxicas” macuquinas aparecidas en un gran tapado de 1615-1629 descubierto en Panamá estuvieron disponibles para estudio en 1990, se obtuvo mucha información valiosa. En consecuencia, hoy se conoce suficiente sobre estas series para permitirnos clasificar toda una variedad de diseños anómalos.

La factura “disléxica” de estas extrañas monedas son de tres categorías básicas: 1) variaciones en la inicial de la ceca; 2) elementos transpuestos del escudo de los Habsburgos y 3) transposiciones e inversiones dentro de las leyendas y fuera del escudo.

Estos diseños anómalos se encuentran en macuquinas de los dos ensayadores de este período, Juan Ximénez de Tapia (que usó la T como inicial de ensayador) y Pedro de Palencia (que utilizó una letra P como marca, que no debe ser confundida con la P de la ceca que aparece arriba de la inicial del ensayador). Los diseños “disléxicos” han sido detectados en todos los valores, excepto medio reales, del período 1619-1622 y una cuidadosa búsqueda podría proporcionarnos indicios adicionales de dislexia también sobre monedas de esta última denominación.

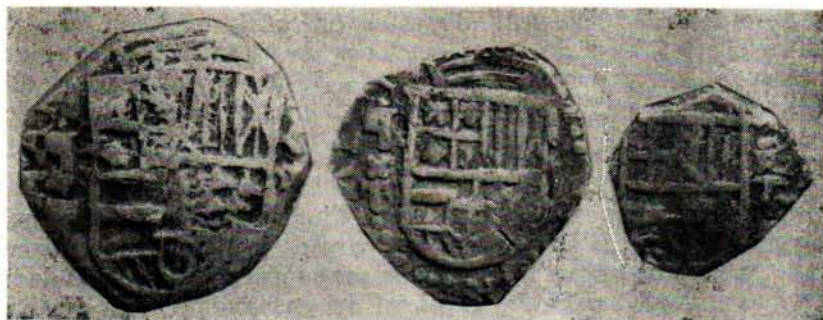


Moneda potosina normal de 8 reales 1619 T

A esta altura, intentaré exponer en detalle cada una de las tres categorías básicas de estas anomalías. Un diseño técnicamente correcto del anverso y reverso de una macuquina de 8 reales de Potosí, se muestra como referencia en la figura 1.

Variaciones en la inicial P de la ceca

Las variantes en la letra P de la ceca nos provee la más sorprendente y clara indicación de un tallador disléxico. Dos de ellas deben ser tenidas en cuenta; la más rara es simplemente una letra P invertida. Hasta ahora, he observado esta variedad en 8, 4 y 2 reales macuquinos³ aunque no existe razón para que no aparezca también en piezas de 1 real⁴.



Marca de ceca invertida en 4 y 2 reales T; un real con ceca y ensayador a izquierda e intercambiados los blasones de Castilla-León y Aragón-Nápoles-Sicilia

Variación en los elementos del escudo de los Habsburgos

La segunda, más importante y compleja categoría de variaciones de cuño disléxicas, está referida a la ubicación de los elementos del escudo de los Habsburgos, símbolo de los reinos que integraban la monarquía española. La más obvia, es la transposición de los cuarteles de Castilla-León y Aragón-Nápoles-Sicilia. He notado esta factura disléxica en todas las denominaciones excepto en los 2 reales⁵ y es probable que también exista en este valor.

Un tipo más difundido de transposición de elementos del escudo es el cambio de posición del león de Brabante y de las

³ Sellschopp, Dr. Ernesto A., *Las acuñaciones de las cecas de Lima, La Plata y Potosí. 1565-1651*, Asociación Numismática Española, Barcelona, 1971. (En adelante citado como "Sellschopp".) Ilustración 407a. Esta moneda y otro 8 reales en la colección del autor, así como un 4 y un 2 reales en la de Louis Hudson, todas sin fecha y con la marca del ensayador T.

⁴ Ver láminas 403, 448 y 450 de Sellschopp. Esta inicial corregida de la ceca se encuentra en macuquinas marcadas con ambas letras T y P como iniciales de los ensayadores.

⁵ Ver láminas 405, 427, 437, 438, 454, 455, 456 y 457 de Sellschopp. Este grupo incluye macuquinas de ambas marcas T y P de ensayador.

barras de Borgoña antiguas, aunque es mucho menos evidente para el observador común. A la fecha, esta rara característica ha sido observada en todos los valores a excepción de los 4 reales ⁶.

También se ha detectado una variación menor del escudo. Algunas macuquinas, cuando se observan atentamente, exhiben leones y castillos transpuestos en los cuarteles de Castilla-León. Esta desviación del diseño corriente tiene menos probabilidad de ser atribuida a dislexia, puesto que ella aparece a menudo en los reversos de las macuquinas de otros períodos. Sin embargo, incluyo esta transposición como un indicio adicional de peso para la teoría del tallador disléxico de la ceca. Esta anomalía ha sido encontrada en todas las denominaciones a excepción de los 4 reales ⁷.



Marca de ceca invertida; intercambiados los blasones de Castilla-León con Aragón-Nápoles-Sicilia. Letras P de la leyenda invertidas

Inversiones en leyendas y elementos fuera del escudo

La tercera categoría posible de anomalías corresponde a las transposiciones e inversiones incluidas en las leyendas del reverso y la transposición de otros elementos fuera del diseño del escudo de los Habsburgos.

⁶ Ver láminas 407, 421 y 422 de Sellschopp. También en "The Paul Karon Potosí cob collection (Ponterio y Asoc. Inc.), catálogo de venta nº 42 del 17 de marzo de 1990 (en adelante citado como "Subasta Karon"), lote 40, y *Mail Bid Auction of Rare and choise Coins of Latin America* (Freeman Craig & Co.), catálogo de la subasta de 10 de mayo de 1983, lote 5. A la fecha, esta variante de diseño ha sido identificada sólo en macuquinas con la marca T de ensayador.

⁷ Ver láminas 404, 411, 415, 420, 426, 433, 436, 458 y 461 de Sellschopp. Este probable diseño disléxico se encuentra en monedas marcadas con ambas iniciales T y P de ensayador.

Como muy pocas monedas de este período muestran porciones significantes de la leyenda, es muy dificultoso documentar estas variaciones. Sin embargo, un 8 reales catalogado por el Dr. Sellschopp⁸ nos provee un interesante y nítido ejemplo de lo que uno puede esperar encontrar en una leyenda disléxica: *el nombre del rey en latín PHILIPVS escrito con cada letra P invertida*. Al mismo tiempo, en 1988 yo examiné brevemente un interesante 8 reales salvado del Atocha que en la parte superior tenía una fecha bien definida y visible en la leyenda del reverso:



Letras P de PHILIPVS invertidas en su parte superior

1612. Ello era obviamente una transposición de 1621, puesto que las macuquinas de Potosí no fueron datadas antes de 1617.

Otras inversiones en las leyendas de las monedas del período 1619-1622 probablemente serán descubiertas cuando se examinen más cuidadosamente y con mayor aumento otras monedas potosinas de esta época.

En adición a estas anomalías “disléxicas” dentro de las leyendas, una inusual reversión de elementos mayores del diseño se detectan fuera del escudo. En 1991 obtuve una macuquina sin fecha de 1 real con P y T, ceca y ensayador, iniciales colocadas a la derecha del escudo de los Habsburgos en lugar de la izquierda. Louis Hudson, que ha manejado muchas más macuquinas de valores pequeños de Potosí que otros de mi conocimiento, me informó cuando adquirí esta moneda que había observado esta anomalía en muy pocas piezas, pero nunca de otra denominación que no fuera 1 real.

⁸ Ver lámina 402 de Sellschopp. Esta interesante moneda datada 1619 y ensayada por T muestra también “PHYLYPVS” con la letra Y usada en lugar de la I, una práctica común en macuquinas de este período de Potosí.

Incógnitas

Después de considerar cuidadosamente estas anomalías de diseño, quedan pendientes algunas cuestiones. Por ejemplo, ¿el lapso de 1619-1622 de estas variantes es correcto? Muchas de estas piezas con fechas legibles caen dentro de este período, pero una macuquina “disléxica” ilustrada en un catálogo de remate tiene la fecha 1618⁹. Más aún, otra pieza catalogada por Sellschopp muestra lo que él determinó era un “5” de la fecha, lo que podría ser el último dígito de 1625¹⁰.



*Intercambiados los blasones superiores de Castilla-León
con Aragón-Nápoles-Sicilia*

Obviamente la cuestión básica es si los castillos y leones transpuestos del reverso de muchas macuquinas de este período fueron ocasionados por dislexia. Puede ser que estos reversos hayan sido producto de talladores inexpertos de la ceca, faltando una adecuada supervisión, mas que el resultado de algún tallador con problemas de lectura individual. Sobre todo, estas transposiciones de leones y castillos en los reversos de Potosí ocurren ocasionalmente a través del período 1600-1650, y es un error más bien común y el resultado de un trabajo desprolijo¹¹.

La siguiente incógnita es ¿por qué no existe evidencia documental de que estas anomalías hayan sido detectadas? ¿Toma-

⁹ Ver “Subasta Karon”, lote 40. Esta moneda fue ensayada por T y exhibe transpuestas las barras de Borgoña antigua y el león de Brabante.

¹⁰ Ver lámina 438 de Sellschopp. Este 8 reales fue ensayado por P y trae invertidos los cuarteles de Castilla-León y de Aragón-Nápoles-Sicilia. Un 8 reales similar en la colección del autor.

¹¹ Adicionalmente, observar las láminas 434 y 440 de Sellschopp. Ambas monedas, ensayadas por P muestran leones y castillos en ángulos de 90 grados con respecto a otros del reverso; claramente, los oficiales de la ceca de Potosí, ejercieron muy poco control de calidad.

ron los oficiales españoles nota de estos errores? En este asunto ¿tuvieron a menudo cuidado? Parece ser que lo más importante para las autoridades en esa época era que las monedas tuvieran la ley o el fino adecuado y a lo más, el peso que aparece también con una importancia secundaria.

El aspecto desagradable de estos diseños puede ser considerado como parte de la tolerancia general sobre la calidad de las macuquinas de Potosí, complacencias que persistieron durante gran parte del período 1600-1648 y culminaron con el juicio y ejecución de dos funcionarios de la ceca por fraude en 1649. A pesar de ello, algunas reacciones oficiales acerca de estos extraños diseños y las respuestas burocráticas a ello deben permanecer inéditas en el Archivo General de Indias o en otros repositorios, esperando ser descubiertas por algún paciente investigador.

Por otra parte, ¿cuál era específicamente la tarea del trabajador disléxico en la ceca de Potosí? ¿Era el diseñador de los cuños o el tallador? Ambos pueden ser los casos, desde que el tallador de cuños pudo grabar simplemente los diseños dibujados para él por otro.

Queda para el final la cuestión básica. ¿Pueden estos diseños anómalos tener otra explicación más simple, como la de un inhábil tallador, negligente y torpe para copiar el reverso de una imagen? Esta posibilidad no puede ser descartada si consideramos que los talladores, trabajadores analfabetos, virtuales esclavos, realizaron gran parte del trabajo en la ceca de Potosí durante este período. Quizá más de un tallador produjo los cuños para estas monedas, desde que abarcaron un período de cuatro o más años.

En respuesta a estas preguntas y considerando el relativamente corto período de actuación, la característica distintiva de las variaciones de cuño y el hecho de que partes de los diseños (más que diseños completos) estén invertidos, justifican razonablemente la conclusión de que un trabajador de la ceca de Potosí sufría de dislexia y que esta condición, directa o indirectamente desembocó en una inusual reversión de los elementos del diseño en las macuquinas de 1619-1622 (o quizá más tiempo).

Si esta teoría resiste un subsiguiente análisis crítico, Leah Miguel merecerá un especial reconocimiento por su significativa contribución a nuestro limitado conocimiento de la primitiva acuñación de macuquinas en Potosí.

Es también posible que esta teoría sea refutada por nuevas investigaciones. En este caso, no podrá cuestionarse el descubri-

miento en algunas macuquinas potosinas de este período de una fascinante y coleccionable serie de diferentes aberraciones en los diseños.

Al finalizar, vayan mis agradecimientos a Louis D. Hudson y a Leah L. Miguel por su buena voluntad para compartir conmigo sus opiniones y experiencias.

JORGE HORACIO MARCALAIN

*Interesado en monedas y billetes argentinos
y medallas de la ciudad de La Plata
Compro bibliografía numismática*

CALLE 65 Nº 377 (1900) LA PLATA • TEL. (021) 49818

Cuadernos de Numismática y Ciencias Históricas

Publicación bimestral

Organo oficial del Centro Numismático Buenos Aires

Registro de la Propiedad Intelectual: 50.606 - ISSN 0325-7657

Director responsable: Lic. ARNALDO J. CUNIETTI-FERRANDO

Administración: Av. San Juan 2630 - (1232) Buenos Aires

Esta publicación se distribuye gratuitamente entre los miembros del Centro Numismático Buenos Aires.

Los trabajos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y sólo podrán ser reproducidos con expresa autorización de la Dirección.

Solicitamos canje con publicaciones afines de numismática y ciencias históricas.

CUADERNOS DE NUMISMATICA

Precio del ejemplar o números atrasados: \$ 5
(Precio especial para bibliotecas y museos)

NUMISMATICA BUENOS AIRES

Jorge A. Janson



**EDITORES DE LIBROS DE NUMISMATICA
Y CIENCIAS AFINES**

De nuestro fondo editorial ofrecemos:

Ubaldo M. Guevara, *Papel Moneda de la República Argentina*. 1890-1980. Ilustrado, con valuaciones.

Pedro Conno y Osvaldo Nusdeo, *Papel Moneda Nacional y Bonaerense desde 1813 a 1897*. Ilustrado, con valuaciones.

Teobaldo Catena, *La República de Tucumán y su moneda federal*. Ilustrado.

Osvaldo Mitchell, *Nicolás II, rey del Paraguay*. Ilustrado.

Arnaldo J. Cunietti-Ferrando, *Monedas argentinas desde la época colonial hasta nuestros días*. 5ª edición 1989.

**DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO DE LAS
PUBLICACIONES DEL INSTITUTO BONAERENSE
DE NUMISMATICA Y ANTIGÜEDADES**

Pedidos a:

**LAVALLE 742, LOCAL 5 - BUENOS AIRES
Teléfono 322-2477**

LA MONEDA REALISTA DE 2 REALES DE LA PROVINCIA DE POPAYAN, ACUÑADA EN PASTO EN 1822

ENRIQUE BERNAL *

La carta de Sucre del 14 de abril de 1824, dirigida desde Huarás al Libertador Bolívar es muy precisa cuando establece claramente que en Pasto, el general Murgeon hizo instalar un cuño de pesetas, el cual le sirvió para obtener recursos para el fortalecimiento del ejército y gobierno realista. También indica Sucre que la plata obtenida de los ornamentos de las iglesias (cálices, copas, candelabros, etc.) fue una fuente muy importante del metal necesario para las acuñaciones ¹.

Juan de la Cruz Murgeón era Capitán General interino de Quito, cuando nombró al coronel Basilio García, jefe del ejército realista en Pasto y gobernador de la misma provincia. Ahora bien, García era a su vez, ayudante del general Sebastián de la Calzada, siendo este último el militar de mayor graduación del virreinato de la Nueva Granada después del virrey Juan Samano. Después de la batalla de Boyacá, Calzada se retiró con García y los restos del ejército realista a Popayán a fines de septiembre de 1819 y posteriormente a Pasto al verse perseguido por el coronel Joaquín París, el que entró a Popayán el 8 de octubre.

El 24 de enero de 1820, Popayán fue retomada por Calzada siendo derrotado el coronel Antonio Obando. Santander, jefe del gobierno patriota en Santa Fe, organizó un ejército al mando del general Manuel Valdés, que el 6 de junio de 1820 derrotó en Pitayo al coronel Nicolás López enviado por Calzada. Así que este último se retiró de Popayán marchando a Pasto, llevándose los útiles de la Casa de Moneda ². Luego de pocos días sigue

* Trabajo presentado a las XII Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística, Buenos Aires, octubre 1992.

¹ Dice Sucre: "...De las iglesias creo que se reúnan 50 ó 60.000 onzas de plata. La noticia de que no hay quien la compre sí es mala. Creo que un cuño de pesetas no sería difícil de establecer. *En Pasto lo hizo poner Murgeón en el mismo caso, y le sirvió de mucho*". Más adelante quejándose de la falta de efectivo le señala: "Si se acuña la plata que vaya de aquí estaremos un poco desahogados por un mes o tal vez por más". ("Epistolarios Bolívar-Sucre, Sucre-Bolívar". Presidencia de la República. Tomo I. Caracas 1983, págs. 328 a 331).

² Carta de F. de Paula Santander al jefe de las tropas realistas en Pasto, Sebastián de la Calzada: "Informado de que usted ha arrebatado

para Quito a ponerse a las órdenes de Melchor Aymerich que era entonces el Comandante y Jefe de la defensa de la Presidencia de Quito. Desde este momento, el coronel Basilio García quedó por orden de Calzada, jefe del ejército realista en Pasto y también gobernador de la provincia, cargos que le fueron confirmados por Aymerich y por el virrey Samano y más tarde ratificados por el Capitán General interino de Quito, Juan de la Cruz Murgeón. Basilio García permaneció en Pasto por casi tres años, hasta ser derrotado en Bombona³.

Desde fines de diciembre de 1820 y por casi siete meses, el virrey de la Nueva Granada don Juan Samano ejerció su autoridad en Panamá. El 3 de agosto de 1821 falleció súbitamente y el cabildo que no había tenido como legal la posesión de Samano se negó a tributar homenaje a su cadáver.

El gobierno español envió en el navío Asia, al general Juan de la Cruz Murgeón con destino a Panamá, con el título de virrey de Santa Fe, cargo que debía ejercer luego que hubiera reconquistado las dos terceras partes del Nuevo Reino de Granada, casi perdido para España. Entretanto sería Capitán General y Presidente de Quito. El 12 de agosto llegó Murgeón a Chagres y cuatro días después, a la ciudad de Panamá⁴.

Murgeón dio al coronel Modesto Basilio García amplias facultades para obrar independientemente como Gobernador y Comandante General de Pasto⁵, aunque Pasto para ese momento dependía jurisdiccionalmente de Quito. El 7 de abril, Bolívar lo derrota en la hacienda de Bombona. En esta batalla participó por el lado español, el teniente coronel Ramón Castilla, más tarde jefe peruano al cual el Perú le acuñó una moneda con su efigie en el período republicano⁶.

Poco después, Basilio García sufre el desastre realista en las alturas de Pichincha sobre Quito y capitula ante el Libertador entregando Pasto el 6 de junio de 1822.

de Popayán para su fuerza varias familias y los útiles de la casa de moneda, requiero a usted para que las primeras las ponga en estado absolutamente libre para que puedan tomar el partido que les acomode; y a los segundos los devuelva usted inmediatamente como una propiedad de la provincia de Popayán y no del rey, ni de sus agentes en América...". (Cortázar, Roberto, "Cartas y mensajes del General Francisco de Paula Santander", Bogotá 1953, Vol. I, pág. 342.

³ Ortiz, Sergio Elías, "Obras Selectas. Agustín Agualongo y su tiempo", colección Pensadores Políticos Colombianos, Bogotá 1989, cap. XXVIII, págs. 272 a 276.

⁴ Ibáñez, Pedro M., "Crónicas de Bogotá", tomo IV, Academia Nacional de la Historia de Bogotá, Bogotá 1989, págs. 150/51.

⁵ Ortiz, ob. cit., pág. 281.

⁶ Ibídem, págs. 304/305.

El artículo décimo de la capitulación, solicitaba el mantenimiento de la casa de moneda de Pasto⁷. Bolívar contesta que no tiene facultades para decidir sobre el establecimiento de la Casa de Moneda y Acuñación, siendo estas, atribuciones del congreso, al cual pueden recurrir los pastusos directamente o por medio de sus diputados.

El día 8 de junio de 1822, el Libertador entró en Pasto y al día siguiente se le hizo entrega de las armas y de 8.000 pesos que quedaban en la tesorería y que Bolívar, con su generosidad peculiar, ordenó entregar nuevamente al jefe español para atender las necesidades de los suyos. Así que es muy probable que esta suma fuera de la moneda acuñada de dos reales por lo que tenemos que la acuñación de Pasto debió exceder con creces la cantidad de 32.000 piezas de 2 reales⁸.

El 10 de enero de 1822, el presidente de Quito, general Murgeón, dirige a Bolívar una carta en la cual le dice que por razones humanitarias, había liberado a los oficiales patriotas bajo palabra de honor de no tomar parte en combate contra España hasta ser canjeados y que se la había enviado a Basilio García haciéndola extensiva a los prisioneros que se hallaban en las cárceles de Pasto⁹.

Con la batalla de Bombona, Bolívar impidió que las fuerzas de García fueran a unirse con Aymerich en Ecuador y así derrotar, tal vez, a Sucre¹⁰. Luego de Bombona, el 9 de abril de 1822 desde Chapacual, García escribe a su superior Murgeón, presidente de Quito, noticiándole las ofertas de armisticio de Bolívar¹¹.

Con posterioridad a la capitulación de Basilio García, el Libertador, hallándose en Pasto dirigió el 9 de junio una proclama a los pastusos en la cual estableció por su artículo cuarto que: "La moneda que circulará en este país será toda moneda de

⁷ *Ibidem*, págs. 319, 322 y 323. El artículo dice textualmente: "Que respecto a que su excelencia el Libertador se ha servido prometer a Pasto que gozará de las mismas prerrogativas que la capital de la república, se concederá el establecimiento de la casa de moneda conforme lo que está actualmente". La contestación dice: "Su excelencia el Libertador no tiene facultad para decidir con respecto al establecimiento de casa de moneda y amonedación, correspondiendo esas atribuciones al congreso general, al cual podrán ocurrir los habitantes de Pasto a solicitar esa gracia directamente, o por medio de sus diputados en el congreso".

⁸ *Ibidem*, pág. 326.

⁹ Fuentes Figueroa, Julián, "La emancipación del sur de Nueva Granada", Caracas 1974, págs. 138, 162 y 163.

¹⁰ *Ibidem*, pág. 237.

¹¹ *Ibidem*, págs. 241 y 246.

cordoncillo, colombiana y española y la antigua macuquina española por sus respectivos valores”¹².

Según Carlos Ortuño¹³, la elaboración de moneda era casi el único recurso que tenían los realistas para el sostenimiento de sus ejércitos, por eso la importancia del control de las casas de acuñación. Bolívar, después de Boyacá, avanza hacia el sur siendo Pasto y la Real Audiencia de Quito el último reducto de los realistas.

La acuñación de Pasto

El 24 de diciembre de 1821, en retirada desde Pasto, llega a Quito el general Juan de la Cruz Murgeón, quien había sido nombrado virrey de Santa Fe. En vista de la inminente caída de Popayán ante los patriotas, ordenó el 26 de diciembre al Director de la Casa de Moneda de Popayán, José María Satisával, quien se encontraba en Pasto preparando el traslado de la ceca de Popayán a esa ciudad, que se dirigiera a Quito con todos los implementos de la casa de moneda para establecerla allí.

El 1 de enero de 1822, Satisával contesta al virrey señalándole que no ha podido salir para Quito por estar esperando algunos utensillos que había mandado sacar de Popayán y que estaban en camino, especialmente el agua fuerte, sin la cual no podía hacer la acuñación. También le dice Satisával que el 27 de diciembre de 1821 le había escrito informándole que estaba trabajando para establecer la ceca en Pasto. También le comunica que no podía trasladar a esa ciudad las máquinas de molino y volante grueso por su enorme peso y que tampoco podía fabricarlas en Pasto por su alto costo y las dificultades técnicas y por lo tanto *“se acordó hacer únicamente moneda menuda por ser más fácil de sacar de la casa de la moneda de Popayán el volante pequeño con que ese tipo de moneda se acuñaba. Así que éste se sacó aunque por su peso de más de 40 arrobas hace muy trabajoso su traslado, hallándose ya en camino lo mismo que los demás utensillos”*¹⁴.

El 15 de enero, hallándose Satisával en Tulcan recibe la orden de regresar a Pasto y establecer allí la casa de moneda. El 22 de enero José María Satisával contesta a Murgeón señalándole que establecerá en Pasto la casa de amonedación y le solicita

¹² *Ibidem*, págs. 291 y 292.

¹³ Ortuño, Carlos, “Historia Numismática del Ecuador”, Banco Central del Ecuador, Quito 1977, págs. 28 a 31.

¹⁴ Archivo Histórico Nacional. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Presidencia de Quito, tomo 596, vol. I, 1822, folio 3.

varios implementos¹⁵. El 24, le informa que por no haber recibido las matrices con el busto de Fernando VII, la moneda fue acuñada con el busto de Carlos IV¹⁶.



Pasto, 2 Rs. 1822. Fernando VII, busto de Carlos IV. Leyenda: FERDND. 7º D. G. ET CONST. (Fernando VII por la gracia de Dios y la Constitución). Módulo aumentado

De todos los documentos mencionados se deduce que la casa de moneda de Popayán fue trasladada a Pasto iniciando sus operaciones allí entre el 22 y el 24 de enero de 1822 y permaneciendo en manos de los realistas hasta la capitulación de Basilio García ante el Libertador, el 6 de junio de 1822. El jefe realista demoró la rendición esperando ayuda de Murgeón desde Quito pero luego, al conocer la derrota española en la batalla de Pichincha el 24 de abril de 1822, decide capitular.

Otro documento que afirma que Murgeón hizo trasladar las máquinas de acuñar de la ceca de Popayán hacia Pasto y después hacia Quito y que con el fin de reacuñar oro y plata se apoderó de todas las alhajas de esos metales de las iglesias de Panamá, Quito y Popayán, es una carta del Secretario del Libertador J. Gabriel Pérez enviada desde Popayán el 27 de enero de 1822 y dirigida al Secretario de Guerra y Marina¹⁷.

¹⁵ *Ibidem*, tomo 597, vol. II, 1822, folios 18/19.

¹⁶ *Ibidem*, tomo 598, vol. III, 1822, folio 68.

¹⁷ "Memorias del General O'Leary". Ministerio de Defensa, Caracas 1981, tomo 19, págs 138 a 141. Dice Pérez: "Que el General Murgeon, después que llegó a Quito, ha tomado medidas fuertes, enérgicas y aún violentas, para poner todos los habitantes útiles sobre las armas: que se ha apoderado, indistinta y absolutamente, de todas las alhajas de oro y plata de las iglesias, monasterios y capillas: que la misma operación ejecutó en Panamá, donde no dejó una sola alhaja de plata ni de oro: que las máquinas de acuñar moneda, que se llevaron de esta ciudad los pastusos, siguen a Quito, sin duda, con el objeto de amonedar el oro y plata, de que ha despojado a los templos...".

También se conoce la carta dirigida por el mismo secretario Pérez al Intendente del Cauca desde Popayán el 28 de febrero de 1822 solicitándole de parte del Libertador que remita a Popayán las máquinas, instrumentos y demás útiles de la Casa de Moneda¹⁸.

Por último, el general Bartolomé Salom desde Pasto solicita al coronel Ramón Sambrano el 14 de junio de 1822, que averigüe con el Superintendente de la Casa de Moneda de esta plaza José Salrábal, sobre unas mulas que antes fueron destinadas por el difunto Murgeón para trasladar los objetos pertenecientes a dicha casa de moneda de Pasto para Quito¹⁹.

¹⁸ Ibídem, págs. 201/202. Dice Pérez: "S.E. el Libertador previene a Us. remita a esta ciudad las máquinas, instrumentos y demás útiles de la Casa de moneda, para establecerla como antes, pues hace una notable falta para acuñar el oro de los propietarios de esta provincia".

¹⁹ Ibídem, págs. 305.

INSTITUTO S H A R T I

Instructurado y Profesorado de Yoga

YOGA INTEGRAL

Yoga psicosomático
para niños
embarazadas
ejecutivos
tercera edad

Bauness 1169/71

Teléfono 51-2773 y 625-5092

ACERCA DE LAS ACUÑACIONES RIOJANAS DE 8 REALES DE 1830 A 1832

CARLOS MAMMARELLA

Los sucesos que registra la historia han dejado su impronta en los pueblos y se reflejan en cambios de costumbres, de pautas culturales, muchas de ellas divisadas a través de manifestaciones artísticas de diversa índole y también en la lengua de las distintas civilizaciones. Todos estos elementos fueron incorporándose a ellas desde tiempos ancestrales al punto que a veces resulta complicado establecer el origen de alguno de estos elementos en determinados grupos sociales.

Sin embargo llegan hasta nuestros tiempos y nos sobreviven, testigos tangibles, que son verdaderos documentos de los hechos acontecidos. Son las monedas. Su estudio nos permite coördinar los relatos, orales o escritos, vincular hechos y muchas veces completar algún vacío en la documentación existente.

En este caso se trata de analizar las monedas de 8 reales acuñadas en La Rioja entre los años 1830 y 1832 en su contexto histórico y enlazar dicho estudio numismático con aquél.

En 1829, el general José María Paz, quien retornaba junto con el general Lavalle de la guerra con el Brasil, inició de acuerdo con él, su campaña contra los caudillos federales del interior.

El comienzo fue la ocupación de la provincia de Córdoba derrotando al gobernador Juan Bautista Bustos, en San Roque, el 27 de abril de 1829.

La resistencia federal estuvo representada de aquí en más por el caudillo riojano Facundo Quiroga, a quien Paz derrotó a su vez en La Tablada (cerca de la ciudad de Córdoba) el 22 de junio de 1829.

Poco después el general Quiroga fue completamente vencido por Paz en la batalla de Oncativo (25 de febrero de 1830). Este hecho determinó la completa supremacía del general Paz en el interior, excepto en las provincias del Litoral. Las provincias que respondían a Paz eran Salta (incluida Jujuy, que se separó de ella en 1834), Santiago del Estero, Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza y San Luis.

El 31 de agosto de 1831 estas mismas provincias quedaron unidas en un pacto con el objeto de lograr "su pronta organización política bajo el sistema constitucional que adopte la mayoría de las provincias reunidas en Congreso", instituyéndose así la

Liga del Interior (o Liga Unitaria), cuyo jefe militar fue el general Paz.

En contraposición a este pacto, y lideradas por el comandante de campaña don Juan Manuel de Rosas, las provincias federales de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes firmaron el 4 de enero de 1830 el Pacto Federal.

El predominio del general Paz en el interior terminó súbitamente cuando el soldado federal, Francisco Zeballos, boleó su caballo en los campos de El Tío mientras se encontraba realizando una tarea de reconocimiento con algunos de sus hombres. Se había internado descuidadamente en territorio santafecino.

Capturado Paz, la Liga del Interior defendida por el general Gregorio Aráoz de Lamadrid (segundo del general Paz y desprovisto de las brillantes dotes de aquél), se desmoronó rápidamente. Lamadrid fue derrotado por Quiroga en La Ciudadela el 4 de noviembre de 1831. Las provincias que la componían fueron integrándose al Pacto Federal, cuyo partido dominó la escena política argentina por muchos años.

En 1829, cuando los riojanos reconocieron que era inminente la invasión de su provincia por el general Paz, abandonaron en un verdadero éxodo la ciudad de La Rioja. Como medidas de seguridad se ocultaron y enterraron tesoros particulares y los elementos de acuñar de la Casa de Moneda (todo indicaba la intención de retornar). De tal forma, en 1829 casi no hubo acuñación de moneda riojana y sólo se conocen tres ejemplares de ocho escudos de oro.

El 15 de agosto de 1830, se terminaron de recuperar para la Liga del Interior todos los elementos y útiles de la Casa de Moneda, restableciéndose en septiembre del mismo año el funcionamiento de la misma.

Un intento del general Lamadrid de acuñar moneda de cobre no tuvo éxito. Se desconocen las características y los valores previstos para dicha moneda en la mente de Lamadrid y eventualmente de Paz y sus asesores. Aparentemente contaban con cobre suficiente para una acuñación importante. Tampoco se sabe si se pensó en una paridad entre la proyectada moneda de cobre y las de plata acuñadas hasta entonces.

De cualquier modo en el período activo del año 1830 en la ceca riojana sólo se acuñaron piezas de ocho escudos de oro y de ocho reales de plata, siendo estos ejemplares hoy sumamente escasos.

En el año 1831, del mismo modo que en 1830, sólo se acuñaron pocas piezas de ocho escudos de oro y de ocho reales de plata, hoy de rareza comparable a las análogas de 1830.

En este contexto es interesante efectuar una revista a los ocho reales riojanos, prestando particular atención a aquellos correspondientes al período de 1830 a 1832, contemporáneos de aquellos acontecimientos.



Pesos de 1830, 1831 y 1832. Rotura del cuño insinuada en 1831 y acentuada en 1832

La gran mayoría de los pesos acuñados por la ceca riojana entre 1826 y 1837, según los cánones de la moneda patria de

Potosí, poseen diferente cuño del anverso. Es así como la cara del sol de los anversos de los distintos años de este período, son casi todas distintas. Excepto en las piezas acuñadas justamente entre 1830 y 1832.

Como ya se ha mencionado, no se conoce ningún ejemplar de ocho reales riojano de 1829. Son muy escasos los de 1830 y no lo son menos los de 1831. Los ejemplares de ocho reales de 1832, si bien algo más abundantes, no lo son tanto.

No es de extrañar por lo tanto, que todas las monedas de ocho reales acuñadas en 1830, 1831 y 1832 posean el mismo cuño del anverso. Ya en las piezas de 1830 se observa una rotura del troquel ubicada en la frente del sol que se repite en las de 1831 y 1832. La misma rotura, en las piezas de 1832, parece prolongarse hacia abajo para aparecer desde uno de los rayos del sol hacia la "O" de la palabra PROVINCIAS.

Una observación detallada de las piezas disponibles, nos permite encontrar en todas ellas, en mayor o menor intensidad estas características. Se puede concluir que si bien es más difícil que haya excepciones a esta observación en los ejemplares de 1830 y 1831 (aunque no son imposibles), es más probable que pueda aparecer alguna pieza de 1832 que no posea esta característica común.

Las circunstancias históricas mencionadas motivaron que el número de piezas de ocho reales de 1830 sea muy reducido, lo que equivale a decir que dicho cuño (en este caso el anverso) tuvo muy poco uso ese año. Otro tanto cabe decir para las acuñaciones de 1831 y es posible pensar que el mismo fue utilizado para todas las acuñaciones de 1832. Por lo menos hasta que aparezca alguna pieza que nos demuestre lo contrario.

Las características observadas en estas piezas de ocho reales son coherentes con las dificultades con que se trabajó en la ceca de La Rioja en aquellos años, como consecuencia de los hechos mencionados.

OSVALDO EGUIA

COLECCIONO TALEROS AUSTRIACOS

AGRADECERE OFERTAS

San Juan 2630

Buenos Aires

Tel. 941-5156

EL FABULOSO VIAJE SUDAMERICANO DEL GRAN DUQUE ALEXANDRO NICOLAIEVICH Y UNA MEDALLA CONMEMORATIVA

ARNALDO J. CUNIETTI-FERRANDO

En el año 1878 se describen por primera vez en el catálogo de la colección Fonrobert bajo el N° 9540 y más tarde se reproducen en la subasta de la colección Salbach en 1911, dos raras medallas peruano-bolivianas, que este último autor clasifica como testimonio de la visita que el Gran Duque Alexandro Nicolaievich, después zar con el nombre de Alejandro II, realizara a Perú y Bolivia en el año 1845.



Plata; diámetro: 22 mm., peso: 5 g. Canto de cadeneta

Salbach la menciona como “ensayo” señalando que el Gran Duque había visitado Bolivia y Perú como “guardiamarina” en 1845. Describe la “doble águila rusa”, el número 45 bajo la corona y en la parte inferior una roseta seguida del nombre ALEXANDRO. Del reverso se conocen dos variantes, una con el escudo del Perú circundado por la leyenda REPUBLICA / PERUANA y la otra, con un primitivo escudo de Bolivia (dividido con cuatro cuarteles en sotuer) y la inscripción perimetral REPUBLICA BOLIVIANA.

Ambas piezas merecieron un interesante estudio de Sergio Guarisco Pozzi en la revista de la Sociedad Numismática del

Perú¹, dando la que muestra el escudo peruano como acuñada en Lima. Aporta este autor algunos datos biográficos del personaje recordado. Nacido en 1818, casó con una princesa alemana en 1841 y en 1855 fue proclamado zar. Es recordado por haber emancipado 23 millones de siervos y vender Alaska a los Estados Unidos. Murió en un atentado "nihilista" en 1881.

Estas clasificaciones han sido normalmente aceptadas y todos los coleccionistas de medallas monetarias de Bolivia señalan: *Año 1845; visita del futuro zar de Rusia a Bolivia y el Perú*. Sin embargo, y no obstante lo atractivo del tema, existen algunos detalles que no ensamblan bien en esta historia.

En primer lugar, cuando Alexandro Nicolaievich habría visitado esas naciones en el año 1845, tenía 27 años y ya era padre de familia y por tanto, bastante crecido para ostentar una graduación tan insignificante como "guardiamarina". De su visita no se han encontrado rastros documentales. Guarisco señala sobre el particular: "No me ha sido posible averiguar, a pesar de la búsqueda en los periódicos locales de la época (1845) y otras fuentes de información, el mes y día exactos de su estadía en el Perú, así como tampoco las atenciones y posibles homenajes del entonces Presidente de la República del Perú, Gran Mariscal Don Ramón Castilla".

Si fue recibido oficialmente como zarevich y agasajado por el mariscal Castilla, debemos confesar que la "medalla conmemorativa" no estuvo para nada a la altura de las circunstancias y del alto personaje que la inspirara: un águila de diseño simple y la palabra ALEXANDRO. Sin embargo, todas las medallas de este período de Perú y Bolivia que conocemos, señalan explícitamente el motivo de su acuñación.

La medallita objeto de este trabajo muestra en su anverso al decir de Guarisco un "águila bicéfala, emblema de los zares... apoyándose sobre ambas cabezas del águila, una corona real". Pero ¿es realmente esta águila bicéfala de origen ruso? Si observamos las monedas y medallas de la época comprobaremos que el águila heráldica de esta nación, muy similar a la austríaca o alemana, presenta siempre las dos cabezas coronadas y cada pata sosteniendo respectivamente un bastón de mando y un globo crucífero. La rusa muestra además a San Jorge y el dragón en el centro del pecho. Pues bien, si el águila bicéfala no es rusa, si el número 45 que aparece debajo de la corona no corresponde a 1845 y si del futuro zar de Rusia no hay noticias de que haya

¹ "Medallas acuñadas con motivo de la visita del Gran Duque Alejandro de Rusia al Perú". Numismática Nº 10, julio-septiembre de 1972.

visitado Perú y Bolivia en esa ni en otra fecha, ¿qué es esta modestísima medallita?

Guarisco termina su relación histórica confiando "que en algún momento dado, algún curioso historiador e investigador, nos revele mayores datos al respecto". Es lo que intentamos hacer.

En primer lugar señalaremos que la pieza que nos ocupa no es una medalla sino un botón, al igual que los dos reversos y a pesar de que Guarisco señala a uno como acuñado en Lima y el otro en Bolivia, el troquel del anverso es el mismo, por lo que las dos piezas tienen un origen común: *Potosí*.

En esta casa de moneda se acuñaron muchos botones militares y premios desde la época de la dominación española hasta bien avanzada la independencia. Algunos de estos troqueles se conservan en el Museo de la Moneda y conocidos son los firmados por el tallista S. V. Espada.

El botón que estudiamos corresponde al *Batallón Imperial Alexandro*, un cuerpo del ejército español de larga actuación en el Alto y Bajo Perú. Vino con este nombre desde España y en su origen estaba integrado casi en su totalidad con soldados peninsulares. No cosechó el renombre de otros batallones realistas como el de Burgos, Gerona, Cantabria, Numancia, etc., pero tuvo en cambio una destacada actividad en favor de la causa española en América.

En 1820 cuando estaba al mando del mayor (después general) José Carratalá, dos de sus capitanes, Villalonga y Zamora, intentaron sublevarlo contra sus jefes pero el golpe fracasó y fueron arrestados. Estando en noviembre de ese año estacionado en Arequipa por orden del virrey Pezuela bajó a Nazca e Ica para reunirse a las fuerzas del general Ricafort. El batallón peleó con bravura contra el general Arenales en Huancavélica, cuando este último, proveniente de Jauja atravesaba Juaura y Guacho para incorporarse al ejército Sanmartiniano.

El Imperial Alexandro se movió con el ejército realista desde Huamanga a Huancavélica y Puno y una parte acompañó al general Ricafort a Lima, donde habían sido congregadas las tropas realistas ante el inminente ataque de San Martín.

En 1821, 4 compañías del Imperial a las órdenes de Carratalá participaron en la acción del Cerro de Pasco y en agosto sorprendieron a los indios patriotas sublevados del pueblo de Cangallo "por el bizarro capitán del Imperial Alexandro don Juan James, sin que hubiera podido salvarse un solo individuo", dice el historiador español Mariano Torrente. El batallón aparece mencionado varias veces en las memorias del Virrey Pezuela.

En 1823, estuvo en el Alto Perú a las órdenes del coronel Juan Lóriga y algunos de sus partes de guerra fueron publicados en la Gaceta del Gobierno Legítimo del Perú, editada por los realistas.

Al año siguiente, el batallón a las órdenes del general Gerónimo Valdés participó en diversos hechos de armas contra Olañeta, ocupando Potosí en varias oportunidades. De esa época tal vez sean los botones que estamos estudiando.

Después de haberse encontrado en la batalla de Junín donde el Imperial Alexandro tuvo una actuación destacada, según las fuentes españolas, marchó al Cuzco en octubre y desde allí realizó una rápida y penosa marcha hacia Huamanga para hacer frente a las tropas del general Sucre.

Poco tiempo después fue integrado con los restantes regimientos realistas y a las órdenes del general Canterac y del Virrey Laserna participó en la decisiva batalla de Ayacucho, donde finalizó el dominio español en América. La mitad del Batallón Imperial Alexandro defeccionó en medio de esta acción y casi sin disparar un tiro se rindió a los patriotas americanos. Otra fracción peleó en cambio encarnizadamente y la sostenida resistencia del batallón recién cedió con la muerte heroica de su coronel Rubin de Celis.

Salbach al catalogar esta pieza la denomina “ensayo” y no está muy alejado de la verdad. No se trata en realidad de una pieza original sino de una reacuñación, cuya historia es la siguiente.

Durante los gobiernos bolivianos de Manuel I. Belzú y Mariano Melgarejo, los jefes de talla de la ceca potosina pidieron autorización para reacuñar en plata la colección de los diversos troqueles que se conservaban en la oficina de grabado, con el fin de ilustrar a los estudiantes y aprendices sobre este atractivo arte. La idea gustó tanto que el propio general Melgarejo mandó acuñar por su cuenta varios juegos completos de medallas que obsequió a algunos representantes extranjeros. Como los reacuñadores no conocían la forma en que se combinaban los anversos y reversos, los clasificaron primero por su tamaño y luego los agruparon por pares de acuerdo a un criterio muy personal. La consecuencia fue una extensa serie de piezas anómalas donde anversos de 1830 se combinan con reversos de 1852 y otras variantes, muchas de las cuales integraron la famosa colección Fonrobert. Este es el origen de esta interesante pieza que nos permite rescatar su desconocida historia y destruir una fábula: la del inexistente viaje del Gran Duque Alexandro Nicolaievich a Bolivia y el Perú.

EL ÚLTIMO PESO DE PLATA DEL CUZCO

HORACE P. FLATT

Introducción

El primer peso de plata de la Casa de Moneda del Cuzco, se acuñó en 1824 después de la reapertura de la casa de moneda por las fuerzas realistas que controlaban aquella parte del Perú. Después del triunfo del ejército republicano en la batalla de Ayacucho, el general Agustín Gamarra llegó a ser prefecto del Departamento de Cuzco y director de su ceca. La fecha sobre el último peso de la Casa de Moneda de Cuzco era 1840. Como puede verse en la fotografía, la moneda incluye su fineza, como requería la nueva ley monetaria de 1840 proclamada por el mismo Agustín Gamarra, por entonces presidente del Perú.

Las ordenanzas de la ceca establecían que las piezas debían llevar la fecha del año en que se acuñó y en la práctica esto se hacía generalmente. En algunas pocas ocasiones, se acuñaron monedas con fechas anteriores durante un mes o menos del nuevo año, mientras en los períodos 1836-1840 se hicieron pequeñas monedas de plata baja en las casas de moneda del Cuzco y Arequipa, todas con fecha de 1836. Es sorprendente encontrar la evidencia de que el último peso del Cuzco se produjo entre 1840 y 1843, pero se acuñó con la fecha de 1840. Este es el único ejemplo en que se flexibilizaron las ordenanzas de la casa de moneda. El propósito de este trabajo es presentar la evidencia de esta conclusión.

Origen del asunto

El coleccionista de monedas peruanas se sorprende por la falta de monedas fechadas 1841 de la ceca del Cuzco. Mientras la acuñación de esta casa fue siempre marcadamente más baja que la de Lima, en los períodos 1826-1840 ella fue todavía bastante sustancial. Allí se produjeron las monedas más hermosas del Perú¹. La casa de moneda evidentemente no cerró, puesto que de los años de 1843 hasta 1846 se conocen monedas de oro. Un informe de 1841 señala que tenía 26 empleados con sueldos anuales

¹ Flatt, Horace P., "The surface coins of Perú", *The Numismatist*, Vol. 105, Nº 927, 1992.

por 17.320 pesos². Gamarra, un nativo del Cuzco, había prevenido sobre el cierre de la casa de moneda cuando fue prefecto del departamento; la presencia de la ceca mejoraba el prestigio de la ciudad. Así, se considera improbable que ordenara la suspensión del trabajo de la casa mientras fue presidente.

La primera evidencia que el autor descubrió acerca de que la casa de moneda no había suspendido sus operaciones en 1841 la obtuvo en el excelente trabajo de Mateo Paz Soldán³. Allí se establecen las cantidades de oro y plata acuñadas en Cuzco entre los años 1825-1845; en particular, afirma este autor, que se acuñaron 14.684 marcos de plata en 1841, 3.833 marcos en 1842 y 1.211 marcos en 1843 (un marco de plata pesaba aproximadamente 230 gramos y producía 8,5 pesos de monedas). Aunque el número de piezas producidas no fue muy grande, era todavía sustancial. Una posible explicación es que la acuñación de moneda feble fechada en 1836 continuó después de 1840; sin embargo, una investigación en los periódicos de la época hacen descartar esta hipótesis.

A fines de 1840 ocurrió en el Cuzco una sublevación de corta duración contra el gobierno de Gamarra. Los rebeldes capturaron la casa de moneda y acuñaron una pequeña cantidad de piezas febles. Manuel Saldívar, el director-contador de la ceca escribió al prefecto del Cuzco el 21 de enero de 1841, afirmando que desde el retorno de la casa de moneda bajo su control, sólo se habían acuñado monedas con el fino legal⁴. Se informó también en el diario oficial, que la casa de moneda había acuñado 548 marcos de plata en agosto de 1841, 1.732 marcos en septiembre y 4.416 marcos en octubre⁵. Se considera improbable que se hubiera presentado este informe si abiertamente se hubiera acuñado moneda feble.

Mucho más probable es la producción continua del peso de 1840 durante el período 1841-43. La explicación pasa por las dificultades en la ceca de Lima entre 1840 y 1841, el cambio de diseño del peso en 1841 y la desastrosa invasión peruana a Bolivia por Gamarra el mismo año.

Operaciones en la Casa de Moneda de Lima

El principal problema que afrontaba la ceca de Lima en 1839

² *Guía de Forasteros*, Lima, 1842, 150-51.

³ Paz Soldán, Mateo, *Geografía del Perú*, Vol I, pág. 103, Librería de Fermín Didot Hermanos, Hijos y Ca., Paris, 1862.

⁴ *La Bolsa*, 1 de marzo de 1841.

⁵ *El Peruano*, 11 de diciembre de 1841.

era la instalación de la nueva maquinaria pedida a Francia en 1834. El barco que la conducía al Perú se perdió en el mar y el reemplazo de la misma recién llegó al puerto del Callao en 1838. Entre denuncias de corrupción y abuso, se demoraron dos años para instalar la maquinaria. Los problemas eran tan graves que el gobierno puso finalmente todo bajo control de la dirección general de los ingenieros del ejército, quienes se hicieron cargo de la instalación⁶. La maquinaria no se declaró instalada hasta enero de 1841⁷. Los problemas continuaron, entre aprender cómo usar los nuevos hornos para hacer la adecuada aleación y el manejo de las nuevas prensas para estampar monedas. Se deseaba también cambiar el diseño de las monedas, pues habían sido pedidas nuevas matrices a la casa de moneda de París⁸. Aparen-



Cuzco. Peso de 1840

temente, los troqueles manufacturados allí fueron usados inicialmente sólo con las nuevas prensas, mientras los cuños del viejo diseño (fechados 1840 y 1841) fueron utilizados en la maquinaria existente. Sólo a fines de 1841 se logró el nuevo diseño con el muy raro “peso de Castilla”, ensayo fechado 1841. El 24 de diciembre de ese año, el ministro de hacienda Luciano María Cano ordenó al director de la ceca de Lima de usar solamente los nuevos cuños a partir del primero de año⁹.

Demoras en la Casa de Moneda del Cuzco

De la correspondencia, surge que las tardanzas en Lima se

⁶ *El Peruano*, 21 de septiembre de 1839.

⁷ *Idem*, 20 de enero de 1841.

⁸ Christensen, William B. “The pattern coinage of independent Perú”, en *The Coinage of El Perú*, editado por V. L. Bischoff, págs. 177-190, American Numismatic Society, N. York, 1989.

⁹ Archivo General de la Nación, A.G.N. CMR 00425, 24 de diciembre de 1841.

reflejaron en el trabajo de la Casa de Moneda del Cuzco. El 11 de noviembre de 1841, Saldívar escribió al prefecto del Cuzco buscando su apoyo para obtener nuevos troqueles para la ceca. Saldívar indicó que por orden del ministro de Hacienda fechada el 10 de diciembre de 1840 (y transmitida a la ceca por la prefectura el 20 de febrero de 1841), la casa de Lima debía hacer las matrices para ambas cecas con el fin de asegurar mejor la uniformidad de las monedas. Saldívar acotó que la ceca del Cuzco estaba autorizada a usar los cuños de 1840 hasta que los nuevos troqueles le fueran enviados y planeó continuar con el uso de estos cuños si los nuevos no se recibían. Sólo faltaban pocos días para finalizar 1841 y se necesitaban muchas monedas. El 12 de noviembre, el prefecto escribió al ministro de Hacienda Cano comunicando la necesidad de que le fueran remitidas las matrices. El 29 de noviembre, Cano dio orden que se prepararan y el 27 de diciembre fueron enviadas desde la ceca de Lima a Cano ¹⁰.

Pérdida de matrices y troqueles

El mismo día que se enviaron las matrices de la casa de moneda, Cano escribió al prefecto del Cuzco ¹¹. Observó la reciente orden solicitando que las monedas para el próximo año fueran uniformes y de acuerdo con esto, señaló estar enviando *"una pequeña caja que contiene las matrices y punzones que deben servir a la Casa de Moneda de Cuzco en el próximo año 1842"*. La carta describe en detalle el contenido de la pequeña caja, aclarando que los cuños de anverso y reverso para el peso fueron hechos con los punzones originales recibidos desde Francia. Al mismo tiempo, expresó preocupación por la seguridad de los troqueles a causa de la invasión de las tropas bolivianas que siguieron a la muerte de Gamarra en la batalla de Ingavi, el 20 de noviembre de 1841.

Esta preocupación no estaba fuera de lugar. El 26 de enero de 1842, el prefecto del Cuzco ordenó a Saldívar retirar todos los libros y documentos de la ceca y desactivar la maquinaria de modo que no le fuera posible al enemigo acuñar allí cualquier tipo de monedas ¹². Saldívar comunicó a Cano el 14 de marzo, que el establecimiento estaba paralizado a causa de la inutilización de las maquinarias. Una orden al margen de este documento, datada el 10 de abril, preguntaba el costo de poner nuevamente la ceca en funcionamiento. Apparentemente esto es lo que se

¹⁰ A.G.N., CMR. 00449, 11 de noviembre de 1841.

¹¹ *El Restaurador*, 9 de abril de 1842.

¹² A.G.N., O.L. 295/299, 26 de enero de 1842.

hizo, por lo menos con una actividad limitada, pues se sabe que se acuñaron monedas de oro y tenemos evidencia documental también de la acuñación de plata.

Está claro que el intento del gobierno del Perú era acuñar en Cuzco pesos del nuevo diseño en 1842. No se conoce qué sucedió al requerirse los cuños; ¿nunca fueron enviados a consecuencia de la guerra? o ¿se perdieron en la confusión general que sobrevino a la invasión de los bolivianos? Nunca lo sabremos.

Sin embargo, como surge de los registros en el libro de Paz Soldán, esta pérdida no detuvo la producción de monedas de plata. Una visita a los archivos departamentales del Cuzco nos brindó otro interesante documento¹³. Formando parte del plan para disponer de los recursos de la ceca, por largos años inactiva, se hizo un inventario de sus existencias. Este inventario mostró trece pesos del año 1841 y un peso del año 1843. Estas monedas se catalogaron entre otras piezas que habían sido separadas con el propósito de testimoniar la conformidad con lo establecido en las ordenanzas. No se encontraron pesos de 1842. Sin embargo, ninguna conclusión puede sacarse de esta omisión, puesto que otras monedas de años anteriores que nos son conocidas hoy, han sido hechas pero no están tampoco catalogadas.

Resumen y conclusión

En este artículo se documenta que la ceca del Cuzco produjo el peso fechado 1840 durante un período de varios años, definitivamente en 1841 y más probable en los siguientes dos años. Esto hace a esta moneda única entre los pesos peruanos, por la práctica general en el Perú hasta ese día de cambiar la fecha en los troqueles cada año.

¹³ Archivo Departamental del Cuzco, Nº 31, 17 de septiembre de 1869.

MARIO CASTAÑO
Numismático

NUMISLAND
Monedas - Billetes
Medallas - Condecoraciones
Asesoramiento

MAIPU 484 - Local 13

1047 BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA



E S T R U C T U R A S T U B U L A R E S

Dr. PEDRO CHUTRO 2814

Tel. 941-6338/6341 - 942-5619/9031

1437 Buenos Aires - Rep. Argentina

NUMISMATICA

EL SOL



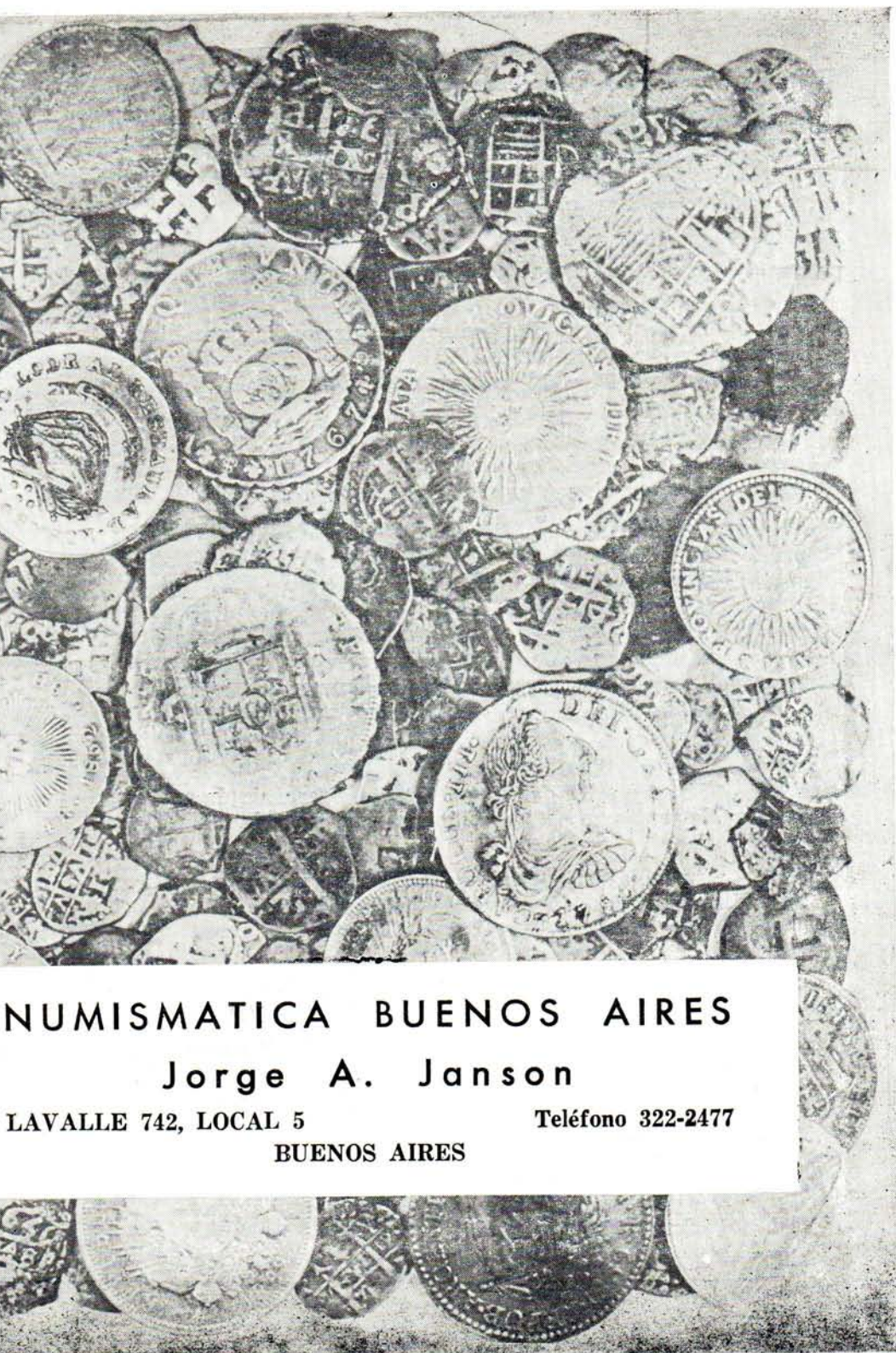
COMPRA
MONEDAS, BILLETES
MEDALLAS Y CONDECORACIONES
ALHAJAS

PRECIOS INTERNACIONALES

TEL. 394-0494

LAVALLE 750
Local 41
BUENOS AIRES





NUMISMATICA BUENOS AIRES

Jorge A. Janson

LAVALLE 742, LOCAL 5

Teléfono 322-2477

BUENOS AIRES

ՀԱՅԿԱՍՏԱՆԻ ՀԱՆՐԱՊԵՏՈՒԹՅԱՆ ՎԵՐԱԴԱՐԱՆ

est of the Tenth



© SPONTECHNIK

Admisibles en Aduana en introducciones marítimas y terrestres.

Yldfonso Ramos Mizia.

Pedro Fabian Perez.

**Integritate de la fundamentare**

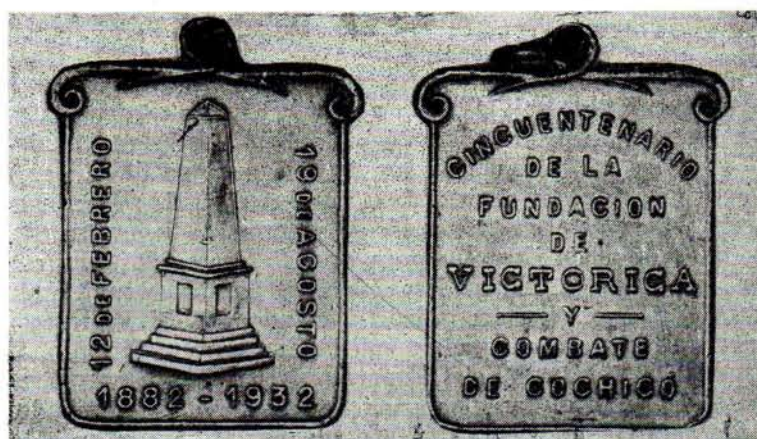
BUENOS AIRES

LOS ORIGENES DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA A TRAVES DE LAS MEDALLAS

CONCEPCIÓN L. G. DE BIDONE

En el año 1878, el general Julio Argentino Roca fue nombrado Ministro de Guerra de la Nación con la misión específica de hacer cumplir por Decreto 947, la Ley 215 que ampliaba la línea de defensa contra los indios hasta los ríos Limay y Negro, abarcando el territorio de lo que hoy son las provincias de Buenos Aires, La Pampa, las tierras llanas de Mendoza, San Luis y Córdoba.

El general Roca organizó una expedición a esos lugares comandando la primera división de su ejército; lo acompañaban el coronel Nicolás Levalle al mando de la segunda división, el coronel Eduardo Racedo de la tercera, el teniente coronel Napoleón Uriburu de la cuarta y el teniente coronel Hilario Lagos, de la quinta división. En enero de 1882, el coronel Racedo recibe la orden de salir de Río Cuarto (Córdoba) en dirección a la Pampa Central.



*Cincuentenario de la fundación de Victorica y del Combate de Cochico.
12 de febrero y 19 de agosto de 1882*

El 12 de febrero de ese mismo año se desprendió una columna al mando del coronel Ernesto Rodríguez que llegó hasta el paraje que los nativos llamaban "Hecho-hué" (sitio joven). Allí

hizo construir un fuerte que denominó "Fuerte Resina". A su alrededor se formó un pueblo integrado con gente de su tropa y los indios que le servían de guías y lenguaraces, al que dieron el nombre de Victorica en homenaje al general Benjamín Victorica que en esos momentos se desempeñaba como Ministro de Guerra y Marina. Queda así creada la primera población blanca en territorio pampeano.

Desde allí se estableció una línea avanzada de fortines hasta el Destacamento de Toay, al sudoeste, que luego comunicaron con otros que se fueron levantando hasta General Acha y el río Colorado, confín sur de la Pampa. Para contrarrestar las incursiones de los indios que constantemente ponían en peligro a las poblaciones de Carhué, Guaminí, Puán y otras incipientes en esa región de tierra adentro, el gobierno creó la Tercera División del Ejército para la campaña ofensiva contra los indios, con asiento en Villa Mercedes (San Luis). La misión de formar nuevos cuerpos que cubrieran esas inmensas distancias recayó en el coronel Clodomiro Villar. El creó el primer regimiento de infantería y el escuadrón indio y partió con ellos a explorar la Pampa Central. Al llegar a las Salinas, ya en territorio pampeano, salió una comisión al mando del teniente primero Abelardo Daza.

En Renaucó, lugar cercano a Cuchillo-Có, reducto ranquel, fueron sorprendidos por un numeroso grupo de indios dirigidos por los caciques Painé y Blanco. En esa batalla perecieron todos esos valientes soldados con sus jefes; sólo se salvó uno que, mal herido, pudo llegar al Fortín Tarru-Lauquen con la noticia del trágico episodio.

Este incidente decidió a las autoridades nacionales a enviar nuevas tropas con el doble propósito de limpiar la región de indios y gauchos rebeldes y fundar poblaciones que dieran alguna seguridad a los que se arriesgaban por los desiertos. En la gran extensión hacia el oeste y sur de la llanura se levantaron precarios rancheríos de barro y paja apenas protegidos por cercos de jarilla y palo a pique. Esas débiles defensas tuvieron sus nombres que demostraban, quizá, el estado de ánimo de los esforzados habitantes de aquellas soledades: Fortín Trabajo, Fortín Prudencia, Perseverancia, Esperanza, Paz, Progreso y Recompensa. Estas fueron las pequeñas fortalezas que partiendo de Villa Mercedes (San Luis) donde centraba el ejército su comandancia, llegaban hasta Victorica, que era el lugar más aproximado a las tolдерías ranquelinas de Leuvucó.

Este paraje está situado en la Sección Octava, Fracción A, Lote 12 de la actual provincia de La Pampa, a cinco leguas de la localidad de Victorica.

El 19 de junio de 1882, por decreto del Ministerio de Guerra y Marina se promueve a Jefe de la Tercera Brigada del Ejército en Campaña al coronel Manuel Jorge Campos en reemplazo



Medalla que conmemora la fundación de general Acha el 12 de agosto de 1882 por la 3ª Brigada de la 3ª División del Ejército Argentino. Cobre y plata. Artista: R. Grande

del coronel Villar que había fallecido, tal como consta en el documento firmado por Roca y Victorica que está en el Archivo General del Ejército. El coronel Campos partió de Carhué al frente de sus tropas llegando al valle “Quiñié-Malal” (Un corral) que hoy se llama Valle Argentino. Allí levantó un fuerte cerca de la Laguna Tarrú-Malal (Laguna del Carancho) al que denominó Fuerte Alsina. El 12 de agosto de 1882 organizó la población con el nombre de General Acha, denominación que le fue sugerida por el mayor Juan Méndez.

General Acha fue la segunda fundación en La Pampa y la primera capital del territorio de la Pampa Central creado por decreto nacional 1532 del 23 de octubre de 1884. Según el diario *La Nación* del 27 de octubre de 1882, General Acha se encuentra a sesenta leguas al noroeste de Bahía Blanca y a cuarenta de Carhué. Las distancias calculadas por las rastrilladas de entonces difieren bastante de lo que son ahora, considerando las carreteras pavimentadas y la traza de caminos hecha por los ingenieros viales. Hoy Acha está a 716 kilómetros de la Capital Federal, 280 de Bahía Blanca, 190 de Carhué y 107 de Santa Rosa, capital de la provincia.

En la nueva fundación se instalaron jefes, oficiales y soldados de la Tercera División, el primero de Caballería de Línea, el Batallón del 1º de Infantería, el Escuadrón Alsina que lo integraban cien indios al mando del cacique Tripailao, un borogano al servicio de las fuerzas nacionales y un escuadrón de baqueanos

indios comandados por el cacique PichiHuinka de la parcialidad ranquelina. Los fortines que comunicaban al nuevo pueblo con Victorica, distante unas cincuenta leguas al noroeste, se llamaron: Monte Ralo, Atreucó, Sauce, Gaspar Campos, Teniente Daza, Guatraché y Cuchillo-Có. Estos dos últimos se transformaron en pueblos organizados conservando sus nombres, los demás no tuvieron mayor progreso aunque se conocen aún con los mismos nombres de antaño, al paraje donde el general Campos fundó General Acha.



El Vecindario de la Pampa Central al general Eduardo G. Pico en su tercer período de gobierno. 1897

Los indios lo llamaban Quitré-Huitrú, que quiere decir caldén solitario. El caldén, árbol autóctono de la pampa era, en aquellos tiempos, la única figura que rompía la monotonía del paisaje llano y solitario prolongado hasta el infinito. Los nativos primero y luego los colonizadores, aprovechaban su leña para paliar los duros inviernos, construir sus viviendas y obtener sombra para cobijarse buscando aminorar el rigor del verano¹.

¹ En algunos lugares forman verdaderos bosques pese a que con las actividades agropecuarias se han desmontado grandes extensiones, pero los retoños vuelven a mostrarse fuertes y hermosos. La madera del caldén ha servido para hacer pisos de parquet, siendo la provincia de La Pampa una de las principales dedicadas a esa industria. Tuvo épocas en que una gran parte de la zona oeste contaba con importantes aserraderos que daban trabajo a familias enteras de hacheros y operarios y exportaba la excelente madera manufacturada a distintos lugares del país y del extranjero. Con el caldén se hacen también postes para los alambrados, adoquines y muebles que compiten con ventaja con los de algarrobo. Durante la Gran Guerra, La Pampa abasteció de este combustible al ferrocarril y a las fábricas. Actualmente en General Acha funciona una empresa de juguetes y elementos didácticos elaborados con madera de caldén.

El general Campos se interesó mucho por el progreso del pueblo que había fundado; llamó a su amigo el agrimensor Joaquín Cascallar para que hiciera la demarcación de calles y plazas y ubicara las aguas potables. Al poco tiempo funcionaba una escuela que fue la primera en la provincia y donde el teniente Florencio Leiva hizo de maestro para niños y adultos, blancos e indios. Según el padre Entraigas, a los dos años de fundado el pueblo ya tenía dos escuelas y dos hoteles.



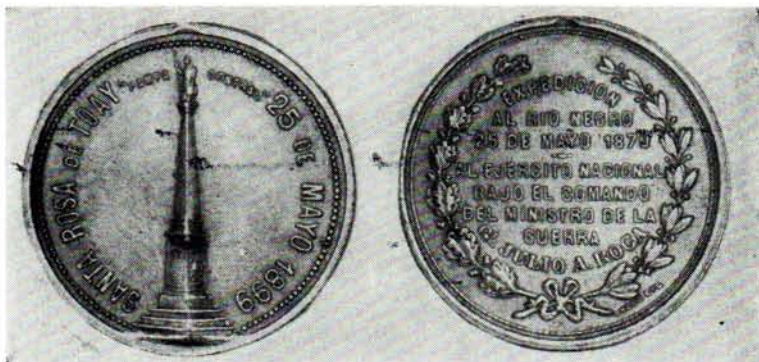
*Fundación de General Pico el 11 de noviembre de 1905
por Eduardo y Alberto Castex*

En el diario *La Nación* del 27 de octubre de 1882 apareció una nota del cronista viajero donde relataba: “El 15 de este mes se dijo misa por primera vez en el pueblo que el general Campos acaba de fundar en el desierto sirviéndose de las tropas que componen la brigada a sus órdenes. A las 10 de la mañana se rezó la misa en el altar levantado en el centro de la plaza principal. Formaron de gran parada los regimientos y escuadrón indio; los oficiales lucían sus chaquetillas de alamares y las mujeres blancas e indias vestían sus mejores galas; en especial se destacaban dos indias por las pulseras y brazaletes de oro que aprisionaban sus brazos. El pueblo ha crecido bastante, tiene construidas muchas casas rodeadas de jardines y pequeñas huertas. El fundador había hecho traer y distribuir entre los vecinos varios miles de árboles frutales, sauces y eucaliptos que mantienen el lugar sombreado y al reparo de los vientos”.

El cronista se sorprende al comprobar el adelanto de la población en tan poco tiempo, el progreso de los comerciantes y ganaderos, así como el buen funcionamiento de las escuelas dirigidas por los propios militares que en ese apartado rincón de la patria “han creado hasta un establecimiento de artes y oficios

donde concurren veinticinco alumnos, todos indios, de diez a quince años que reciben instrucción en carpintería, herrería, albañilería y otros oficios y donde también se les enseña a ejecutar los instrumentos musicales de la banda militar”.

Todavía en 1890 y hasta principios de este siglo se encontraba el cacique Pichihuinka en General Acha. Allí bautizó y crió a sus hijos que compartieron sus juegos con otros niños achenses ².



Expedición al Río Negro bajo el comando del Ministro de Guerra Gral. Julio A. Roca. 25 de mayo de 1879. Santa Rosa de Toay 25 de mayo de 1899

Durante tres años, el general Campos asumió las funciones administrativas de la comunidad, fue gobernador, jefe de policía, juez de paz y comisionado directo del gobierno nacional. A pesar de tan importantes cargos, se hizo tiempo para editar un periódico que tituló *El Obrero de la Pampa* y cuya imprenta funcionaba en su casa particular.

En los primeros días de 1886 le llegó el traslado por orden del Jefe General del Ejército, el general Julio de Vedia y fue designado gobernador de la Pampa Central el general Juan Ayala.

² Manuelito Pichihuinka fue el amigo muy querido de los que más tarde serían hombres importantes en esa sociedad y que lo recordaban aún en 1982 cuando se festejó el centenario de la fundación. Entre otros, el juez de paz don Alfredo Gubitosi y don Reinaldo Prandi, médico, profesor y literato siempre interesado por la historia de la región, el que fue en su juventud director de la Escuela 11, la primera en toda La Pampa, que en 1883 llevaba el número uno. En 1981, Ariel Tripailao, descendiente del cacique, fue campeón nacional de ciclismo. Viven aún en la zona rural de General Acha cuatro hermanas y un hermano de Ariel de apellido Anquito. El cacique, según la costumbre de su tribu, dejó en herencia su apellido a un amigo suyo que fue muy conocido en la región como peón trabajador y hábil domador. También el boroga, que viene a ser el bisabuelo materno del ciclista. Los abuelos paternos fueron Asencio Tripailao y Tomasa González y sus padres Ansensio Tripailao (h) y María Angélica Palacios.

El 1º de marzo de ese mismo año se aprueba el reglamento que crea la policía del territorio, comenzando así a organizarse las reparticiones públicas. Desde junio de 1894, General Acha fue la capital de La Pampa y a partir de 1904 hasta hoy, ha sido Santa Rosa de Toay. En 1915, la gobernación fue dividida en 22 departamentos, todos con nombres mapuches a excepción del Departamento Capital. La provincialización tuvo lugar en 1951 con el nombre de Provincia Eva Perón y en 1955 volvió a su antiguo nombre de La Pampa.



Santa Rosa de Toay fundada en 1892 por Tomás Mason. decretada capital de La Pampa. 19 de mayo de 1904

Manuel J. Campos había nacido el 22 de abril de 1847; fueron sus padres Luisa López Camelo y el capitán Martín Teodoro Campos que acompañó al general San Martín en la campaña liberadora. Campos participó en numerosas batallas de la Guerra del Paraguay: Yatay, Paso de la Patria, Estero Bellaco, Tuyutí, Boquerón, Curupaytí y otras. En nuestro país participó en la batalla de Santa Rosa contra el general Arredondo. A las órdenes de Roca sofocó la revolución de Antonio Taboada en Santiago del Estero. Tomó parte en la Campaña del Río Negro como ayudante de campo del general Roca; fue nombrado Jefe de la Frontera Sur de Buenos Aires y como se dijo, de la 3ra. Brigada de la 2da. División del Ejército. Estableció una línea de fortines desde Victorica hasta el río Colorado y fundó la actual ciudad de General Acha el 12 de agosto de 1882. Estaba casado con doña Carolina Plot.

El general Campos fue propuesto para gobernador del territorio nacional de La Pampa en 1897 por petición de numerosos estancieros, comerciantes, hacendados y propietarios de una vasta

zona pampeana. Fue también diputado nacional de la provincia de Buenos Aires cuando era General de División hasta su muerte el 15 de diciembre de 1908.

* * *

Fuentes consultadas: Archivo General de la Nación; Archivo General del Ejército; Archivo de la Fundación, Municipalidad de General Acha; Archivo de la casa Ruiz Pérez y Cía.; Archivo de la Iglesia Parroquial de General Acha; Hemeroteca de la Biblioteca Nacional y otras publicaciones y la colaboración de Sor Carmen Moyano, directora del Colegio "María Auxiliadora" de General Acha.

EDUARDO D. FERRARI

ESCRIBANO



PERU Nº 79, 2º PISO - TEL. 342-4415 - 343-1725

NUMISMATICA
ANNA FRANK

LA CASA DE LAS MIL MONEDAS

COMPRA - VENTA

MONEDAS Y BILLETES
MONEDAS DE ORO Y PLATA
DE COLECCION

ANTIGÜEDADES - JOYAS - ESTATUAS
BRONCES - VIDRIOS - CUADROS
SABLES - TRABUCOS

Consúltenos Precio de su Colección
Vamos a su Domicilio

CENTENERA 1360

Tel. 923-0936 / 7456

LAS MONEDAS POTOSINAS DEL ESCUDO CORONADO. 1573-1652

ARNALDO J. CUNIETTI-FERRANDO

(Continuación del número 82)

Juan Ximénez de Tapia: Marca con la inicial T de su segundo apellido y reemplaza en el curso de 1618 al ensayador Paredes; su letra aparece estampada en piezas de 8 reales sobre el monograma de este último. La actividad de Tapia se extiende con altibajos hasta 1647 en tres períodos bien diferenciados: 1618-1623, 1626-1637 y 1644-1647. En algunos años alternó sus tareas con Pedro Martín de Palencia (inicial P) y con Pedro Treviño (inicial TR), pero nunca al mismo tiempo sino uno después de otro, cronología que se documenta por las iniciales superpuestas. Así, en 1621 y en 1628 encontramos piezas de T y de P y con P sobre T y en 1646, piezas de T y de V y de V sobre T. La secuencia es la siguiente:

Primera actuación

1618: PA - T/PA - T
1619: T
1620: T
1621: T - P/T - P
1622: P - T
1623: T - P

Segunda actuación

1626: P - T
1627: P - T
1628: T - P/T - P
1629 {
 a } T
1635 {
1636: T - TR
1637: TR - T

Tercera actuación

1644: TR - T
1645: T - TR
1646: T - V/T - V
1647: T - TR - Z

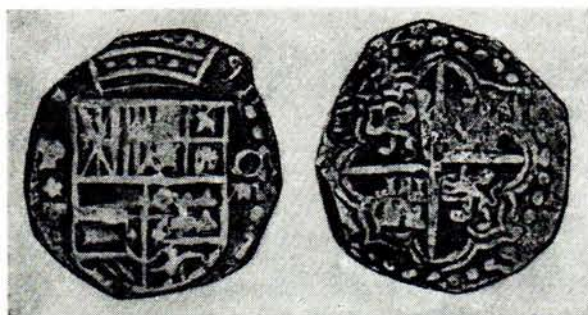
De la marca de Tapia se conocen todos los valores desde 8 reales hasta 1/2 real, pero estos últimos, de fecha invisible,

parecen pertenecer a su primer período y son muy raros. Es probable que los medio reales sin fecha ni letra de ensayador, atribuidos al reinado de Felipe IV, correspondan a Tapia y a Palencia.



Sigla del ensayador Tapia

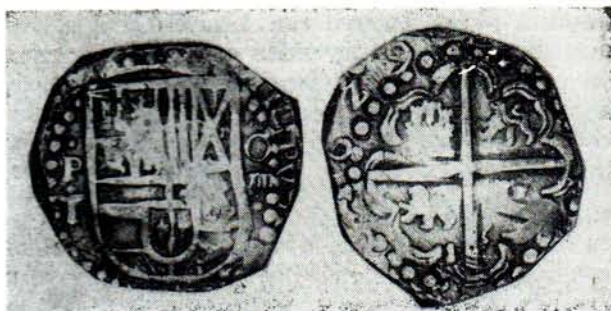
Si bien en todas las acuñaciones se observan los castillos y leones del reverso intercambiados, estas anomalías son más frecuentes en la primera época de Tapia, apareciendo también en los anversos. Así, encontramos entre otros, trastocados el león de Brabante y las barras de Borgoña (8 reales 1620) ³⁵ y ejemplares de 8 y 1 real, donde los escudos de Aragón-Nápoles-Sicilia



8 Reales: P de PHILIPVS invertidas. Blasones de Castilla-León intercambiados con Aragón-Nápoles-Sicilia. Reverso: castillos y leones intercambiados

³⁵ Ver: *The Paul Karon Potosi cob collection*, Chicago, 17 de marzo de 1990, lote 40, y también Sellschopp, ob. cit., Nº 421. Estos errores se encuentran también en piezas del ensayador Palencia (inicial P).

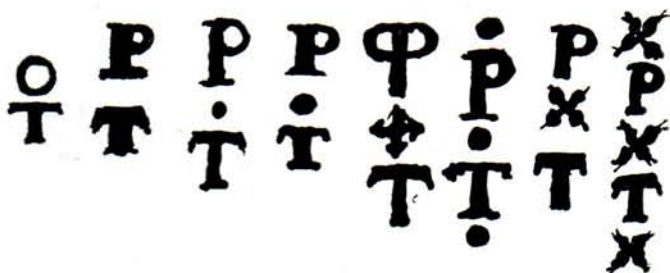
y León-Castilla, se ubican erróneamente a izquierda y derecha respectivamente ³⁶.



Ocho reales 1629, ensayador T

Estas desprolijidades se complementan con las letras P de la leyenda invertidas (8 reales 1619), la marca de ceca con la parte superior mirando a izquierda, o en forma de letra griega *pi*. Esta última, aparece como una P invertida superpuesta a otra P normal, semejando una O con un palito vertical atravesando su centro, en pesos de 1620 ³⁷. Algunas de estas anomalías se encuentran también en valores bajos y han sido recientemente explicadas por la actuación en Potosí de un tallador disléxico, abarcando el período 1619-1622 ³⁸.

En esta primera etapa de Tapia encontramos también una



Tipos diversos de marca de ceca e inicial del ensayador T

³⁶ Sellschopp, números 405 y 427 y Karon, lote 45.

³⁷ Sellschopp, piezas 403 y 407a.

³⁸ Torrey MacLean, A., "The case of the dislexic mint worker at Potosí", *The Numismatist*, junio 1992. La dislexia es una enfermedad que produce una alteración en la ubicación de las cosas. Llama la atención que monedas con estos diseños erróneos y rústicos en su tallado, hayan podido salir normalmente a circulación por una evidente negligencia en los controles de calidad que parecen haber estado ocupados más que en vigilar el aspecto estético de las piezas, en que ellas acusasen la ley y el peso correspondiente establecido en las Ordenanzas.

costumbre iniciada por sus antecesores M y PA consistente en sustituir las I latinas por Y griegas en las leyendas. Así leemos PHYLYPPVS ó PHYLIPPVS y también HYSpanyarvm que se complementan en el reverso con YNDYARVM. Esta sustitución puede aparecer sólo en leyendas de anverso o complementadas con los reversos. Otra variante es una misteriosa letra D intercalada que detectamos en ejemplares de 8 y 2 reales, pasando a leerse en la leyenda del reverso ETDINDIARVM.

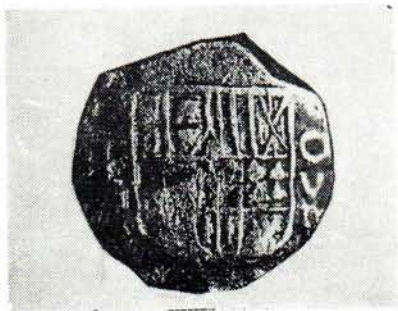
Características curiosas de las piezas de Tapia son los adornos encima, debajo y en medio de las letras P y T y también del valor. Aparecen puntos y aspitas o cruces estrelladas; estas últimas caracterizan las acuñaciones del período 1630-32. Los puntos de la gráfica evolucionan a partir de 1618 haciéndose extremadamente gruesos, situación que continúa hasta 1629-30 en que retornan a ser normales aunque esporádicamente encontramos algunas orlas gruesas en años posteriores. Se nota también una marcada diferenciación en el estilo de los castillos y leones, tema estudiado en detalle por Sellschopp. Entre 1628 y 1630, el castillo evoluciona hasta convertirse en lo que este autor llama un "tablero de ajedrez". Castillo típico y característico que junto a los leones, permiten ubicar cronológicamente a las acuñaciones avanzadas sin fecha de Tapia.



Ocho reales del ensayador Tapia contramarcado para circular en Brasil

En los números, es normal la sustitución del 2 por una Z, que aparece en las fechas y en el valor. En 1623, el año se expresa mitad en números arábigos y la otra en romanos: 16ZIII. Encontramos pocas fechas corregidas; en piezas de a ocho sólo detectamos 1621 sobre 1620 y en cuanto a errores, se conoce un peso con fecha de 1612 que es, sin lugar a dudas, una transposición por 1621 y un 8 reales de tipo redondo con 1044 por 1644.

En el primer año de Tapia encontramos una falta de gráfica debajo de la fecha en algunas piezas de a ocho, lo que era norma en las acuñaciones de 1617 y 1618 y aquí es una excepción que no vuelve a repetirse. Se nota también una disminución en el tamaño de los números que, en la década de 1640, al final de su actuación, lucen muy pequeños, lo mismo que las letras del reverso.



Ocho reales con valor O/V/III

La transformación del valor, de números romanos hacia arábigos, se realiza para las piezas de a ocho entre 1628 y 1629³⁹. Todavía en este último año encontramos las dos formas y en cuanto a los valores pequeños, no podemos abrir opinión del año en que se produjo este cambio. Sellschopp publica un 4 reales que atribuye a 1633 que muestra todavía números romanos, pero la fecha es incierta. Entre las monedas curiosas de letra T, en-



Peso circular de 1630. Castillo tipo "tablero de ajedrez"

³⁹ A excepción de las piezas redondas donde aún encontramos números romanos entre 1637 y 1644, pero colocados a la derecha del escudo en posición vertical, o sea de arriba-abajo.

contramos un 8 reales donde el valor se expresa dividido en tres líneas: O/V/III.

Sellschopp señala que en 1627 aparecen las primeras piezas de a ocho redondas, de estilo europeo y cuidada factura, pero otros estudiosos están acordes en señalar a 1630 como el primer año de emisión ⁴⁰. Ello es probable que esté estrechamente relacionado con la orden del virrey Guadalcázar disponiendo acuñar, a partir de 1628, 500.000 pesos anuales por cuenta del rey.

No existiendo libros de acuñaciones de este período, es muy difícil calcular la cantidad de monedas emitidas por valores y años. Burzio, citando a Cañete, señala que en 1629 se acuñó por valor de un millón de pesos, pero en 1630 la cifra debió ser muy superior, atento a que las piezas de este año son las más abundantes entre todas las ensayadas por Tapia. Y en cuanto al fino, sólo se ha realizado un análisis de cuatro piezas, que corresponden a sus tres períodos de actuación. Mientras el contenido legal de fino era de 11 dineros 4 granos equivalentes a 93,055 de plata pura, se nota en piezas de Tapia una paulatina degradación entre 1619 y 1646 que va desde 93,5 a 84,1 por ciento, de acuerdo al siguiente detalle:

Año	Fino	Peso
1619	93,5	27,13 ⁴¹
1628	90,9	26,77
1645	88,9	27,35
1646	84,1	34,30 ⁴²

La actuación de Juan Ximénez de Tapia finaliza como culminación de su decadencia física, en 1646; de este año se conoce un 8 reales en que su inicial ha sido suplantada por una V correspondiente al nuevo ensayador Gerónimo Velázquez.

⁴⁰ Sellschopp incluye en su libro pesos redondos de 1630 y 1639. Por su parte, Adams en el catálogo de la colección Guttag, reproduce el de 1647 con PHYLYPVS e HYSpanyarvm en el anverso.

⁴¹ Dym, K., "El ensaye de cuatro monedas hispanoamericanas acuñadas en el Virreinato del Perú", *Gaceta Numismática* de la ANE, N° 30, Barcelona, septiembre de 1973. Del ensaye de esta moneda surgió su composición de la siguiente forma: Hierro: 0,75; Cobre: 5,3; Plomo: 0,31; Mercurio: 0,08; Estaño: 0,02 y Plata: 93,54. No se encontró antimonio, como era común en las monedas potosinas y la proporción de mercurio es bastante baja. Este metal está presente en razón de que la plata se extraía mediante el sistema de amalgamación con el azogue, o sea que es un elemento extraño introducido por el hombre.

⁴² Dym, K. "Contenido de plata fina de algunas monedas hispanoamericanas". *Gaceta Numismática* de la ANE. N° 13, junio 1969. El año 1646 compensa su baja de fino con un peso mayor al legal.

Pedro Martín de Palencia: Es la inicial P que aparece abarcando el período 1621-1628 y aunque sustituye a Tapia, en algunos años actúan ambos, conociéndose piezas con las letras P y T y otras superpuestas P sobre T⁴³, de la siguiente forma:

1621: T - P/T - P
 1622: P - T
 1623: T - P
 1624: P
 1625: P
 1626: P - T
 1627: T - P
 1628: T - P/T - P

Las monedas con la marca de Palencia son más raras que las de Tapia, atento al menor tiempo de actuación y su factura es mucho más descuidada. La mayoría de las leyendas no son legibles y las fechas identificadas son escasas. En general, las monedas sólo muestran visibles la marca de ceca y de ensayador. Las piezas con fecha, ensayador y ceca son muy raras.



Ocho reales 1628 con gráfila gruesa del ensayador Palencia

Una idea de su escasez, la encontramos en Sellschopp. En su clásica obra atribuye 37 piezas a este funcionario, pero sólo dos son identificables con todos los datos completos. Por su parte, la colección Paul Karon sobre 15 piezas de P, ubicamos una sola con fecha, ceca y ensayador visibles. Burzio, a su vez, tenía un solo ejemplar sin fecha en su colección, que atribuyó erróneamente al año 1651.

Dado que en algunos años alternan su labor Tapia y Palencia, muchas de las características que hemos reseñado al estudiar

⁴³ En algunos cuños se corrigió a buril la T para convertirla en P.

las monedas del primero son aplicables al segundo: los castillos y leones intercambiados del reverso; idénticos trastocamientos del león de Brabante y las barras de Borgoña y los escudos de Aragón-Nápoles-Sicilia y León-Castilla en el anverso ⁴⁴. Hay algu-



Ocho reales 1622. Leones y castillos del reverso intercambiados

nas piezas tempranas de P con los castillos del reverso acostados en posición 90°, error que sólo habíamos ubicado en 8 reales 1617 M y que es probable aparezca alguna vez en monedas de T.

Puntos y aspitas rodean a las iniciales de la ceca, del ensayador y del valor y en casi todas las piezas la gráfila u orla de granetes o puntos es muy gruesa.



Iniciales de ceca y del ensayador Palencia

No encontramos, en cambio, monedas con letras griegas Y sustituyendo a las I latinas, pero sí aparecen en la leyenda del reverso algunos ejemplares con la letra D intercalada: ETDINDIARVM. A partir de 1629 cesa la actividad de Palencia quien es sustituido por Ximénez de Tapia. Del ensayador P no conocemos pesos redondos.

⁴⁴ Irregularidades que, como hemos visto, fueron atribuidas a la actuación de un tallador disléxico, y que abarcan los primeros años de Tapia y Palencia.

Pedro Treviño: Sustituye a Tapia en 1636, pero alterna con él y otros ensayadores su labor en algunos años, desapareciendo su monograma TR en 1647. Las secuencias de su actuación son las siguientes:

1636:	TR - T
1637:	T - TR
1638	
a	TR
1643	
1644:	TR - T
1645:	T - TR
1646:	T - V/T - V
1647:	T - TR - Z

Las acuñaciones con la marca de Treviño son las de peor factura del reinado de Felipe IV, las que menos datos importantes consignan y donde la mayoría de las piezas muestran un diseño desprolijo del escudo coronado y de la cruz del reverso, con trazos toscos y gruesos.

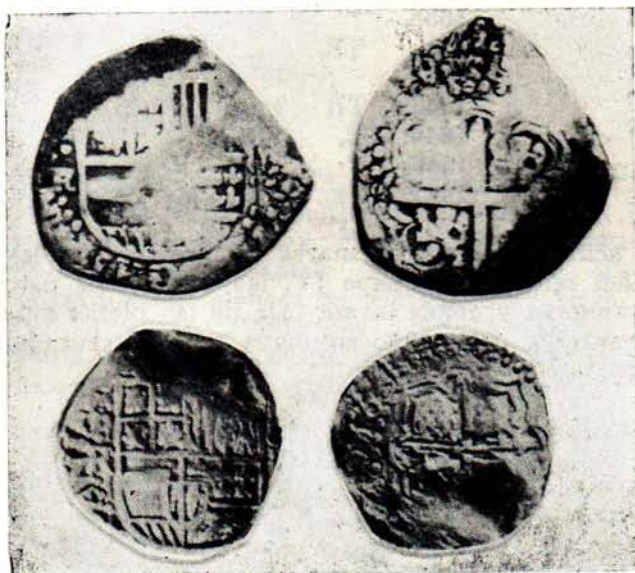


Tipos de monograma TR

Algunos numismáticos diferencian dos tipos de monogramas atribuibles a Treviño, el TR común y normal y otro muy similar pero más escaso, cuyas siglas aparecen como FR. Sobre el particular, ya Sellschopp había señalado: "Observando un segundo grupo entre las acuñaciones del ensayador TR, llama la atención que en estas monedas, además del cambio total del diseño de los leones del reverso, también fue sometido a un cambio esencial el monograma mismo. En algunos casos, más parece ser una FR que TR. Todavía no ha podido establecerse —concluye—, si se trata del mismo ensayador con dos diferentes tipos de sigla o si se trata de dos ensayadores diferentes.... Existe la posibilidad de que la sigla FR corresponda al ensayador Felipe Ramírez de Arellano, condenado a muerte a base de las irregularidades, investigadas a partir del año 1649"⁴⁵.

⁴⁵ Sellschopp, ob. cit., pág.

Los dos monogramas son exactamente iguales, con la única diferencia que en uno de ellos falta la mitad izquierda del palito horizontal de la T. No hemos encontrado documentación que nos haga pensar en la existencia de otro ensayador distinto de Treviño. Nosotros nos inclinamos a considerar esta variante como una simple diferencia de grabado, pues fue siempre costumbre



Piezas de ocho y cuatro reales de la marca de Treviño

en Potosí, cuando el oficio se ejercía por tenientes (o sea desde la muerte de Ballesteros Narváez), que fueran ellos y no los propietarios los que estampaban su inicial. Treviño era teniente de Juan de Figueroa como sus antecesores y éste, a su vez, había arrendado el oficio a Ramírez de Arellano, quien nunca lo ejerció personalmente. Más aún, creemos que ni siquiera era persona hábil en este delicado arte. Si consideramos que en este período comienzan los más escandalosos fraudes en la ley de las monedas potosinas, debemos convenir que Ramírez debió eludir toda forma de ostentar allí su inicial ⁴⁶.

⁴⁶ Cuando se menciona a los complicados en el fraude a la Casa de Moneda, Ramírez de Arellano figura en casi todas las crónicas como el ensayador infiel que pagó su delito con la vida. Ello ha complicado durante mucho tiempo la correcta identificación de las siglas de los funcionarios que se desempeñaron como ensayadores en este período. El oficio de Ramírez, que lo ejercía personalmente, era la talla de los cuños, llegando a Jefe de Talla de la ceca. Legalmente era el ensayador responsable nada más que por haber arrendado el oficio al propietario.

Las acuñaciones de Treviño muestran, para Sellschopp, "características tan resaltantes que, aún sin fechas o siglas visibles, muy bien pueden ser atribuidas a su época. La coincidencia del león de estilo de Sevilla con el castillo cuadrado como tablero de ajedrez en el reverso es única y pertenece exclusivamente a este período" ⁴⁷.

En cuanto al fino de las piezas ensayadas por Treviño, el único análisis que conocemos, realizado por Kurt Dym, dio sobre un ocho reales de 1645, una ley aceptable de 90,9 milésimos y un peso de 27,84 gramos. No obstante, no podemos abrir juicio sin antes haber analizado mayor cantidad de ejemplares.

De este ensayador se han catalogado piezas redondas de los años 1637, 1638, 1640, 1641, 1643, 1644, 1646 y 1647, pero deben existir de otras fechas. Los ejemplares de 1641 consignan por



Ocho reales redondo de 1644 de Treviño

error 1041 y los de 1644, PHYLYPVVS y el valor en números romanos verticales invertidos: IIIV.

Luis de Peralta: Su actuación en la ceca está documentada en 1646 cuando fue reemplazado por Pedro Zambrano. Aunque no se conocen monedas de este período que le puedan ser atribuidas, hace unos años Karel Biegman dio a conocer un curioso ejemplar de 8 reales con una inicial P de ensayador en el anverso y sin fecha visible en el reverso. Vinculó necesariamente esta letra con el ensayador Palencia que actuó en el período 1621-1628, pero como el reverso ostentaba los clásicos castillos y leones de la década de 1640, concluyó que estaba en presencia de una pieza anómala ⁴⁸.

⁴⁷ Sellschopp, ob. cit., pág. 60.

⁴⁸ Biegman, K., "Una moneda híbrida de Potosí en el reinado de Fe-

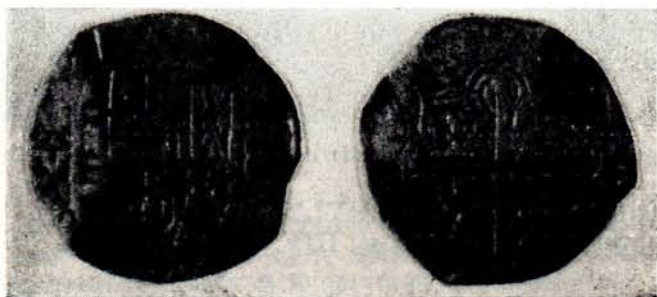
En realidad, no se trata de una moneda híbrida, sino del único ejemplar conocido que puede con seguridad ser atribuido

A handwritten signature in dark ink, reading 'Luis de Peralta'. The signature is written in a cursive style with a large, sweeping initial 'L' and a stylized 'P'.

Firma de Luis de Peralta

a Peralta. Por ello, no debe descartarse la aparición de nuevas monedas con su letra P y fecha visible, que permitirán en un futuro ubicar su producción en forma indubitable y definitiva.

Gerónimo Velázquez: Este ensayador, imputado por el visitador Nestares Marín como autor de numerosos fraudes, actúa en el año 1646 reemplazando a Tapia, como surge de un 8 reales



Ocho reales con la sigla V de Velázquez

con las siglas V/T. Las monedas son de gráfila con puntos gruesos y todas tienen el mismo aspecto descuidado que caracteriza la producción de este borrascoso período de Potosí. La mayoría, como es norma, no muestra su fecha, ni son visibles completas las leyendas tanto de anverso como de reverso. Se conocen en los valores de 8, 4, 2 y 1 real.

lipe IV", *Revista de la Sociedad Numismática del Perú*, Nº 32, Lima, 1981.



*Ocho reales redondos de 1648 de la marca
del ensayador Zambrano*

Pedro Zambrano: Otro ensayador complicado en los fraudes de las monedas potosinas detenido por orden de Nestares Marín. Marcó las piezas con su inicial Z desde 1647 hasta 1649 y se conocen también monedas redondas de 8 y 4 reales. Los valores chicos identificables con su marca son raros, dado que el gran negocio para los falsificadores lo debió constituir la acuñación de pesos y medios pesos. Sellschopp publica un real que atribuye a este ensayador donde, mientras el reverso es el correspondiente al valor, el anverso se acuñó con un troquel de a ocho, del cual sólo es visible una pequeña parte⁴⁹.



Ocho reales 1649, ensayador Z. Reverso con el resello de la "coronilla"

Otro detalle de las monedas de Zambrano que encontramos también en algunas piezas de años anteriores y en todas las de su sucesor Rodríguez de Rodas, es el valor, donde el ocho se forma por dos ceros, uno encima de otro muy característicos. Conocemos también piezas de ocho y cuatro reales que ostentan por error la contramarca de la corona con letra debajo, que se aplicaba únicamente a los rodases de mejor ley.

Grandes cantidades de estas monedas y las de la marca de Velázquez y Treviño fueron devaluadas, retiradas de la circulación y fundidas a raíz de la adulteración de su peso y ley. Zambrano, destituido y enjuiciado por Nestares, fue reemplazado por el nuevo funcionario Juan Rodríguez de Rodas que llegó de España como persona hábil y competente en el oficio y sobre todo, de la plena confianza del visitador.

Sería muy importante dilucidar mediante un análisis, la cantidad de feble que contienen estas piezas, ya que las apreciaciones de los autores que se han ocupado del tema son fantasiosas, empezando por Arzáns y Vela. La más difundida, es que los falsificadores llegaron a poner en circulación monedas con

⁴⁹ Sellschopp, número 531.

un cincuenta por ciento de fino⁵⁰. Nos parece exagerado; el cobre de la liga debió variar con las diferentes partidas de plata y es probable que no excediera de un veinte por ciento. Esta cifra es bastante alta como para dejar satisfechos a los delincuentes sin llamar demasiado la atención de las autoridades que, por otra parte, cuando dispusieron la devaluación de las piezas más adulteradas, ella no superó nunca el veinticinco por ciento.

(Continuará en el próximo número)

⁵⁰ Burzio, H. F. *Diccionario de la Moneda Hispanoamericana*, Tomo I, pág. 201, Santiago de Chile, 1959.

COLECCIONO MEDALLAS CONMEMORATIVAS DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA

Dr. ARTURO VILLAGRA

H. Yrigoyen 109 - 6° D - Martínez (1640) Buenos Aires

Teléfono 798-9693

Mario Hector Pomato **NUMISMATICO-ANTICUARIO**

* MONEDAS
* BILLETES
* MEDALLAS
* ANTIGUEDADES EN GENERAL
* ASESRAMIENTO EN COLECCIONES
AV. CORRIENTES 753 - LOCAL 26
TEL. 393-6785
1043 BUENOS AIRES





VERITAS

DESODORANTES MASCULINOS
PRODUCTOS DE TOCADOR

POLVO DESODORANTE
MASCULINO
protector de la piel
indicado para todo
el cuerpo.

CREMA DESODORANTE
ANTISUDORAL
VERITAS

DESODORANTE VERITAS
EN AEROSOL



G. Brion

NUEVOS!

JABONES DE COCO
Y GLICERINA

Veritas

AMBAR - RUBI - ESMERALDA

- El jabón de COCO es ideal para el lavado de cabellos grasos. Su abundante espuma elimina las impurezas de la piel.

- El jabón de GLICERINA es humectante. Su límpida transparencia la confiere la pureza de sus componentes, asegurándole una piel bien hidratada, suave y fresca.

PRODUCTOS DE LA FARMACO ARGENTINA - DIVISION COSMETICA



XII JORNADAS NACIONALES DE NUMISMÁTICA Y MEDALLÍSTICA

Buenos Aires, 20 al 22 de noviembre de 1992

Con la asistencia de un centenar de inscriptos y organizadas por el Centro Numismático Buenos Aires, se iniciaron el viernes 20 de noviembre las decimosegundas Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística. El acto inicial se realizó en el salón Santa María del Buen Ayre del Banco de la Ciudad, dando la bienvenida a los asistentes el presidente del Centro Sr. Osvaldo J. M. Eguía quien presentó a su vez, al Dr. José Eduardo de Cara, designado presidente de las Jornadas. El Dr. De Cara con cálidas palabras dirigidas a los asistentes, resaltó la labor numismática realizada a través de estos años por las diversas instituciones del país y auguró éxito a las Jornadas que se iniciaban.

A continuación, el Lic. Arnaldo Cunietti-Ferrando desarrolló la conferencia inaugural sobre el tema: "*Numismáticos argentinos del siglo XIX*". Luego de referirse a los precursores, el orador historió la trayectoria de la colección De Angelis, las actividades de Andrés Lamas, los aportes de Carranza, Marcó del Pont, Peña y Rosa. Se refirió extensamente a la pasión numismática de Mitre, encarada con criterio americanista, y a la fundación de las primeras instituciones de coleccionistas. También mencionó la actividad de los *marchands* de la época para la obtención de monedas y medallas, destacando en tal sentido, la labor de Juan Cruz Varela, algunas de cuyas cartas con sabrosísimas referencias a diversas piezas, leyó el orador. La conferencia, seguida con atención por el público, fue saludada a su término con un gran aplauso.

Los asistentes concurren seguidamente a la planta baja del Banco donde el presidente de la Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas, Sr. Jorge Horacio Marcalain, al dejar inaugurada la exposición de piezas de diversos asociados, se refirió a la evolución del coleccionismo en el mundo, al arte de las monedas y medallas y a su valor didáctico en la difusión de nuestra ciencia. Resaltaban en la exhibición las monedas medioevales del Ing. Lamberto Golfari que se destacaron por su presentación didáctica, las monedas francesas y españolas del Dr. Puiggari, las piezas iconográficas de los emperadores romanos de la familia Cunietti-Ferrando y la colección de condecoraciones argentinas del Dr. De Cara. En esta muestra selectiva se pudo apreciar la calidad excepcional de las piezas, su adecuada

presentación, rareza y estado óptimo de conservación. La exposición continuó durante toda la semana con gran concurrencia de público.

Ese viernes 20 se desarrolló la primera clase del ciclo: "Bases de la numismática", destinado a difundir los lineamientos básicos de nuestra ciencia entre un público interesado en interiorizarse en su temática. El ciclo continuó en los siguientes viernes y al término del mismo, se otorgaron diplomas a los asistentes.

Por la noche, se realizó una cena de camaradería en la Confradía de los Corrales Viejos, donde los asistentes pudieron recorrer el museo de la entidad en una amena visita guiada a cargo de Jorge Luciani, quien ilustró con solvencia sobre la historia y evolución del whisky. El museo posee una de las colecciones más grandes del mundo en botellas de este licor. La cena, amenizada con un show musical, terminó a altas horas de la madrugada.

El sábado 21 por la mañana, se entregaron las credenciales a los asistentes y comenzó la presentación, lectura y aprobación de los trabajos. En los dos días se consideraron importantes aportes, entre los que destacamos: "Municipalidad de La Plata. Certificados de su deuda municipal del año 1898", por el Dr. José Carlos Santi; "La impresión de billetes de 50 centavos sobre papel de títulos del gobierno", de Juan Pedro Mariani; "Medallas argentinas relativas a la guerra civil española", por Fernando Chao Alduncin; "La moneda realista de 2 reales de la provincia de Popayán, acuñada en Pasto en 1822", por Enrique Bernal; "Medallas alusivas al monumento al Dr. Nicolás Avellaneda", por María del Carmen Magaz y María Beatriz Arévalo; "El Palacio de Justicia de la Nación", por Stella Maris de Lellis; "Una enigmática medalla de las Invasiones Inglesas", por A. J. Cunietti-Ferrando; "Ensayo de catalogación de las medallas de Cristóbal Colón" y "Un nuevo aporte a la catalogación de grabadores de medallas argentinas" ambos de Jorge Alberto Janson; "La historia a través de las fichas de vendimia", por José A. Cabrera; "Interpretación Numismática III", por Juan U. Salguero; "Acercas de los elementos del escudo nacional y las primeras monedas patrias", por Manuel Giménez Puig y "Winery tokens from Mendoza", por Wolfgang Bertsch.

La Lic. María Beatriz Arévalo, delegada del Museo Numismático del Banco Central, leyó un proyecto sobre reserva de billetes de baja numeración para numismáticos, que fue discutido por los presentes, quienes intercambiaron ideas e impresiones y presentaron sugerencias.

El viernes por la noche tuvo lugar con gran éxito una subas-

ta de material numismático y en los días siguientes en nuestra sede social, funcionó una feria numismática con stands armados por comerciantes y coleccionistas de plaza.

Durante las Jornadas se repartieron gratuitamente números de la nueva "Revista de Numismática", editada por nuestro Centro y destinada a divulgar y dinamizar esta vieja ciencia, cuya dirección ejerce la Lic. Stella Maris de Lellis. La revista causó buena impresión entre los asistentes; se repartió el número 0, de presentación y a partir de marzo de 1993 comenzará a editarse regularmente con cuatro entregas anuales.

En el marco de las Jornadas, se realizaron las reuniones plenarias del FENYMA, donde fueron considerados diversos asuntos y especialmente la acuñación de una medalla dedicada al V Centenario del Descubrimiento de América. Se presentó la muestra del cuño original, que reproduce un sello antiguo con las columnas de Hércules, ondas de mar, una carabela y el escudo español. En el reverso figura la nómina de asociaciones adheridas a la Federación. Se eligió también a Córdoba y a cargo del Centro Numismático de esa ciudad, como sede de las XIII Jornadas.

La reunión se clausuró con un almuerzo de camaradería en un restaurante céntrico, donde se repartieron diplomas a los asistentes. Cerraron el acto, el presidente del Centro Sr. Eguía y el presidente de las Jornadas Dr. De Cara. Este último pronunció muy sentidas palabras de hondo y cálido contenido, haciendo un elogio de la amistad y fraternidad entre todos, que emocionaron a los presentes y fueron digno broche de culminación para el cierre de nuestras XII Jornadas.

COMPRO MONEDAS Y MEDALLAS PARAGUAYAS

Víctor García Enciso

Teléfono 552-1832

COLECCIONO MEDALLAS FERROVIARIAS

AGRADECERE OFERTAS

ROBERTO MANOUKIAN

MAIPU 484

LOCAL 22

BUENOS AIRES

Numismática CHIVILCOY

**COMPRA-VENTA DE BILLETES Y MONEDAS DE ORO,
PLATA, ETC., DE TODO EL MUNDO**

LAVALLE 742
Local 24

C. P. 1047 - BUENOS AIRES
Teléfono 292-0649 - República Argentina

NUMISMATICA - FILATELIA

IMPERIO



ACEPTAMOS CONSIGNACIONES

MONEDAS - BILLETES - ESTAMPILLAS - POSTALES

* * *

CORRIENTES 846 - LOCAL 7
1043 - Buenos Aires - T. E. 394-1105

RUBEN HORACIO GANCEDO



*Colecciono billetes y monedas argentinas
y coloniales de Potosí.*

Agradeceré ofertas

Rivadavia 9679

Tel. 683-9581 - 683-4329

ORGANIZACION BELL

Coleccionismo

COMPRA - VENTA DE:

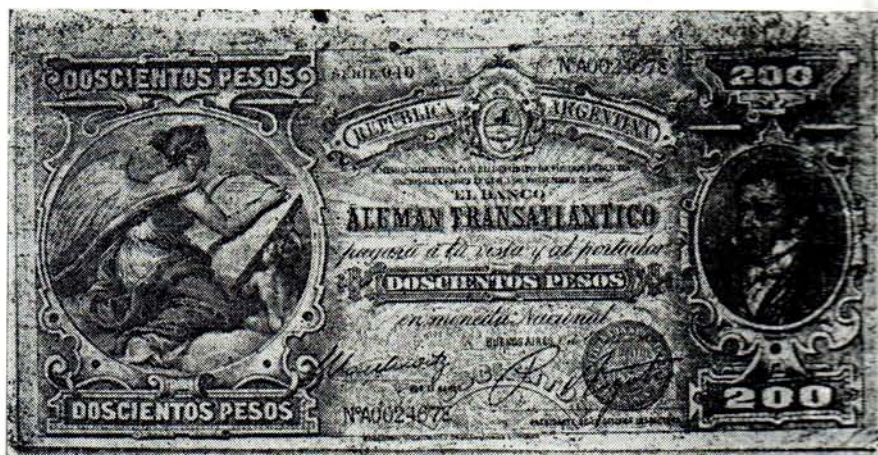
- **JUGUETES ANTIGUOS**
(en hojalata y peluche)
- **MONEDAS**
- **BILLETES**
- **AUTITOS DE COLECCION**
(Matchbox, Dinky, Corgi)
- **TRENES**
- **COLECCIONABLES EN GENERAL**

MAIPU 484 - Local 26

BUENOS AIRES

COOKE & Cía.

NUMISMATICOS



MONEDAS - BILLETES - MEDALLAS

BIBLIOGRAFIA

CORRIENTES 368

Tel. 394-6487

Buenos Aires